

Informe de la Gestión Integral de Riesgo 2023

BANCO POPULAR DOMINICANO, S.A.
Banco Múltiple



POPULAR





Contenido	2
Objetivo del informe	3
Resumen ejecutivo	4
Gestión de riesgos 2023	5
Perfil de riesgos 2023	7
Modelo de gestión de los riesgos	12
Marco de Gestión Integral de Riesgo	12
Gobierno para la gestión de riesgo	12
Políticas de gestión de riesgo	15
Apetito de riesgo y límites de tolerancia	15
Principales riesgos y su medición	16
Perfil de riesgo	17
Riesgo de crédito	17
Riesgo de mercado	21
Riesgo de liquidez	24
Riesgo operacional	28
Riesgo seguridad de la información y cibernético	31
Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva	34
Riesgo moral	39
Riesgo de cumplimiento	40
Riesgo reputacional	42
Riesgo estratégico	46
Riesgo tecnológico	48
Riesgo de terceros	50
Continuidad del negocio	51
Riesgo de modelo	52
Programa de pruebas de estrés	54
Conclusión	55

Objetivo del Informe

Este **Informe de la Gestión Integral de Riesgo 2023** tiene como objetivo presentar los aspectos más relevantes de la gestión integral de riesgo de Banco Popular Dominicano S.A. - Banco Múltiple para el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2023.

De acuerdo con lo dispuesto en el Párrafo I del Artículo 17 del Reglamento sobre Lineamientos para la Gestión Integral de Riesgo, aprobado por la Junta Monetaria mediante la Tercera Resolución de fecha 16 de marzo del 2017, este informe debe ser conocido por la Asamblea Anual Ordinaria de los Accionistas, luego de ser aprobado por el Consejo de Administración.

Resumen ejecutivo

En Banco Popular, la gestión de riesgo se mantiene orientada en preservar y fortalecer el patrimonio y la marca Popular, y proteger los ahorros de los depositantes, manteniendo la calidad de los activos, asegurando niveles adecuados de liquidez, gestionando los efectos de los riesgos de mercado, y controlando los riesgos operacionales, el riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, el riesgo tecnológico, el riesgo cibernético y el riesgo de terceros, así como los riesgos emergentes a los que está expuesta la entidad, incluyendo el riesgo estratégico y reputacional, además del riesgo de modelo. Una efectiva gestión de riesgo es clave para asegurar el logro de los objetivos de la institución.

Los pilares sobre los cuales se sustenta esta gestión de riesgo son:

1. Alineación de la estrategia de negocio y el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración
2. Integración de la gestión de riesgos con los procesos de la entidad y la toma de decisiones
3. Una cultura de riesgo presente en toda la entidad
4. Independencia de la función de monitoreo de riesgo
5. Seguimiento continuo y comunicación oportuna de los riesgos
6. Personal idóneo para la gestión integral de riesgo
7. Innovación continua y enfocada hacia mejores prácticas

Gestión de riesgos 2023

En el año 2023 Banco Popular logró incrementar sus activos totales en 19.1%, manteniendo niveles óptimos en los principales indicadores de riesgo. Los indicadores de desempeño al cierre del año reflejan un crecimiento alineado con el apetito de riesgo y en línea con los objetivos estratégicos trazados, evidenciando la importancia de la gestión integral de riesgo para la institución.

Durante el año 2023, se implementaron iniciativas significativas para continuar fortaleciendo la gestión integral de riesgo, dentro de las cuales se pueden destacar las siguientes:

- Monitoreo continuo de los riesgos, con énfasis en la gestión de la cartera de créditos, como principal activo de la institución, y en la liquidez, como elemento esencial para la continuidad del negocio.
- Consolidación de nuevas metodologías de medición, complementarias a las establecidas en la normativa vigente, mejoras al marco y las políticas de gestión de riesgo.
- Robustecimiento de los modelos internos utilizados en la gestión de riesgo para mayor asertividad en la toma de decisiones.
- Adecuación y fortalecimiento de la gestión del riesgo tecnológico y riesgo de terceros, para apoyar la transición hacia una banca cada vez más digital.
- Fortalecimiento de la gestión del riesgo cibernético asociado al proceso de transformación tecnológica, automatización respuestas a incidentes e incremento del nivel de conciencia de ciberseguridad en clientes y colaboradores.
- Revisión de las metodologías de riesgo operacional y control interno, así como de eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM y riesgos emergentes, con el objetivo de mejorar los modelos, siendo la gestión anticipada de los riesgos, el análisis y desarrollo de guías para las pruebas de controles y la eficiencia operativa en las actividades de primera y segunda línea de defensa los principales aspectos a

- trabajar.
- Optimización de las matrices de riesgo y controles, con foco en los procesos de mayor complejidad y criticidad.
- Definición de nuevos esquemas de monitoreo, con énfasis en los principales riesgos y controles, robusteciendo con ello la detección de riesgos con datos y análisis en tiempo real.
- Optimización de procesos con el objetivo de lograr una mayor automatización y eficiencia en la gestión de riesgo.
- Ampliación de los conocimientos en lenguajes y herramientas analíticas, permitiendo una gestión de riesgo más ágil, eficiente y asertiva.

A pesar del crecimiento experimentado por la República Dominicana en el año 2023, se anticipa un 2024 con desafíos que amenazan la continuidad de la recuperación económica a nivel mundial, relacionados con las tensiones geopolíticas, inflación persistente, crisis energética y de abastecimiento. Dado esta coyuntura, el Banco mantiene un seguimiento del impacto que pudieran tener sobre la calidad de sus activos, en especial de la cartera de créditos. Teniendo en cuenta estos riesgos que siguen latentes, el Banco mantiene su estrategia conservadora, tomando medidas preventivas para fortalecer su posición frente a estos riesgos, como la constitución de provisiones excedentes por un monto aproximado de RD\$4,922 millones, incrementando las provisiones constituidas totales a RD\$14,674 millones¹. Asimismo, se fortaleció la estructura patrimonial con la capitalización de RD\$11,802 millones por concepto de reinversión de utilidades y aumento de deuda subordinada, llevando el patrimonio técnico al cierre del año 2023 a RD\$91,604 millones, lo que también contribuye al crecimiento del negocio.

¹ Provisiones constituidas de capital e intereses.

Perfil de riesgos 2023

A continuación, se presenta un resumen del perfil de riesgo de la institución, seguido de las iniciativas implementadas para fortalecer la gestión integral de riesgo:

Riesgo de crédito

Al cierre del año 2023, la cartera de créditos bruta, incluyendo capital e interés, aumentó en RD\$80,188 millones, registrando un crecimiento de 19.3% con relación al año anterior. Más del 60% de la cartera está concentrada en créditos comerciales, caracterizada por su baja morosidad y alta cobertura de garantía.

El índice de morosidad de 0.86% permanece en niveles adecuados y por debajo del promedio histórico del Banco y del sector. Además, se cuenta con una cobertura de provisiones para cartera vencida de 3.2 veces.

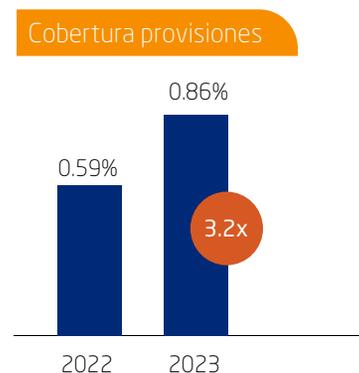
La cartera de créditos cuenta con provisiones constituidas de RD\$14,674 millones, lo que equivale a un índice de riesgo de 2.3%. Como parte de la gestión proactiva del riesgo que caracteriza la institución, estas provisiones incluyen RD\$4,922 millones de provisiones excedentes para cubrir los riesgos latentes y nuevos desafíos sobre la cartera de créditos que pudieran materializarse durante el año 2024.

Riesgo de mercado

Durante el año 2023 el Banco mostró un incremento de 18.6% respecto al año anterior en sus activos sensibles a tasas de interés, impulsados principalmente por el crecimiento en el portafolio de inversiones y en la cartera de créditos, mientras que sus pasivos sensibles a tasas de interés aumentaron en 19.5% impulsados por el incremento en los depósitos del público y en los fondos tomados a préstamos.

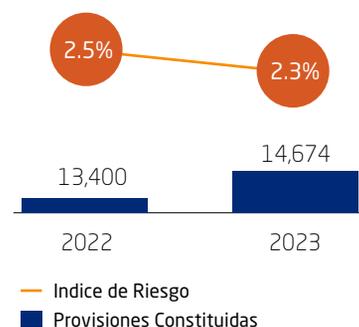
El incremento en los activos sensibles a tasa de interés,

Cartera Vencida



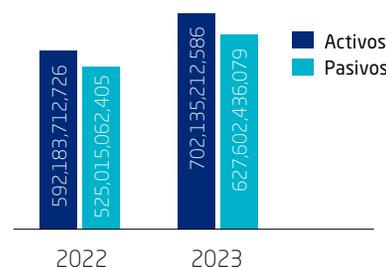
Provisiones Constituidas e Índice de Riesgo

RD\$ millones



Activos y Pasivos Sensibles a Tasa de Interés

RD\$ millones



combinado con el aumento en la brecha de duración, resultó en un aumento del riesgo asociado a este factor, a pesar de la reducción en la volatilidad de las tasas de interés.

Como resultado de esto, la exposición por riesgo de mercado aumentó, colocando el requerimiento de capital por riesgo de mercado en 2.28%, superior en 4 puntos base a su nivel de cierre de 2022.

Riesgo de liquidez

Durante 2023, el Banco Popular mantuvo una liquidez holgada en ambas monedas, lo que le permitió cumplir con sus compromisos de forma oportuna, incrementar su cartera de créditos y participar activamente en el mercado de valores primario y secundario. Esto queda evidenciado en las altas razones de liquidez, tanto en moneda nacional como moneda extranjera, que se mantuvieron en niveles muy superiores a los límites regulatorios y parámetros internos definidos.

El Banco mantiene un seguimiento continuo a la liquidez interna y del sistema, con énfasis especial en el comportamiento de los depósitos y en la posición neta en moneda extranjera, lo que le permite mantener una robusta posición de liquidez en ambas monedas e implementar estrategias preventivas, en caso de considerarse necesarias.

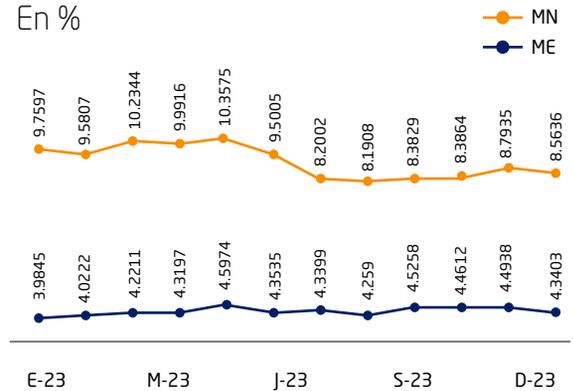
Riesgo operacional

Durante el año 2023, el Banco continuó con el fortalecimiento de la gestión del riesgo operacional, a través de la revisión proactiva de procesos relevantes, así como de todos los cambios por implementación de nuevos productos, proyectos tecnológicos, y creación o modificación de procesos, para identificar los riesgos e implementar medidas de mitigación.

Dada la gestión realizada en la identificación y evaluación de riesgos y controles del Banco, 98.4% de los riesgos residuales

Tasas de interés de referencia

En %



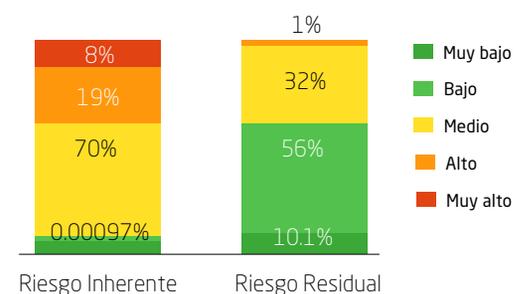
Requerimiento de capital por riesgo de mercado



Razones de Liquidez



Riesgos Operacionales



se sitúan en niveles muy bajo o medio. Para el 1.6% restante se están implementando los mitigantes identificados. Cabe anotar que este proceso es permanente y se realiza semestralmente.

Como resultado de la gestión del riesgo operacional, las pérdidas operacionales, como porcentaje del margen financiero, disminuyeron un 19% en comparación al año anterior, colocándose en 0.35% como porcentaje del margen bruto.

Pérdida Operacional Neta/Margen Financiero



Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva (LAFT-PADM)

Como resultado de la identificación de nuevos controles, mejoras a los existentes e implementación de nuevas medidas de mitigación, 97.96% de los eventos potenciales de riesgo LAFT-PADM se encuentran en los niveles de impacto medio, bajo y muy bajo en su nivel residual al cierre del año 2023.

A raíz de lo anterior, fue actualizada la matriz de riesgos LAFT-PADM y el perfil de riesgo de la entidad cerró con 196 eventos potenciales de riesgo, de los cuales 2.0% son alto impacto en su estado residual. Para estos eventos de alto impacto, la entidad continúa trabajando en medidas de mitigación adicionales, así como en la identificación de nuevos riesgos y controles.

196
eventos

Eventos Potenciales de
Riesgo LAFT-PADM

Riesgo de seguridad de la información y cibernético

La transformación digital ha acelerado la adopción de nuevos canales de servicios y nuevas funcionalidades, incrementando significativamente los riesgos y amenazas cibernéticas para los consumidores y para el Banco.

Tomando como referencia estándares y buenas prácticas internacionales en materia de ciberseguridad, Banco Popular ha centrado sus esfuerzos en la identificación de los riesgos y la implementación de controles para la protección de toda la información sensible que es procesada, almacenada y transmitida a través de los distintos procesos críticos del negocio, dando especial atención al aseguramiento de toda la infraestructura tecnológica que soporta dicha operación.

De la misma forma, se han enfocado innumerables esfuerzos en hacer más eficientes los procesos de detección, priorización y remediación de vulnerabilidades tecnológicas, así como también el monitoreo, detección, investigación y gestión de incidentes de ciberseguridad a través del centro de operaciones de seguridad (SOC, por sus siglas en inglés), reduciendo significativamente la probabilidad de que atacantes puedan comprometer la confidencialidad, integridad y disponibilidad de la información.

La búsqueda continua para incrementar el nivel de concientización, tanto de la fuerza laboral, como de los clientes, así como también el fortalecimiento de las herramientas de inteligencia cibernética para detectar y prevenir ciberataques, han contribuido a la efectividad en la contención de las nuevas amenazas, logrando con ello la protección de la infraestructura tecnológica y manteniendo la disponibilidad de los servicios, en consecuencia, disminuyendo el impacto financiero por ciberataques en la entidad.

Riesgos de tecnología de la información (TI)

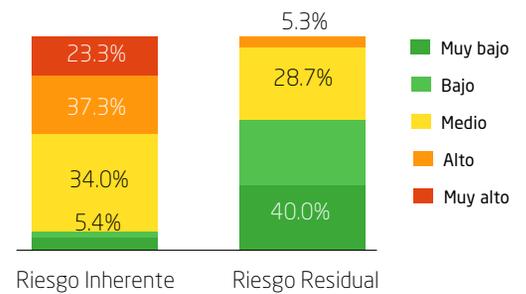
Durante el año 2023, se continuó fortaleciendo la matriz de riesgo de tecnología de la información, mediante la revisión de los riesgos tecnológicos, utilizando como marco COBIT5, el cual fue implementado por el Banco en el año 2019 y es utilizado para la identificación y gestión de los riesgos de los procesos tecnológicos para asegurar la continuidad de la operación y el uso eficiente de los recursos a los cuales se expone la organización. Estos procesos de COBIT5 son mapeados a la metodología ITIL utilizada por Tecnología, permitiendo definir de una manera óptima los controles mitigantes de los riesgos y, en consecuencia, mejorar de manera significativa el perfil de riesgo.

Al cierre del año 2023, los riesgos residuales alto y muy alto disminuyeron de 11% a 5% y se encuentran en proceso de tratamiento.

Riesgo de terceros

Durante el año 2023, se fortalecieron contratos de proveedores evaluados con cláusulas para servicios contratados, así como de nuevos servicios adquiridos. Este esfuerzo, combinado con las iniciativas de creación de propuestas de indicadores como parte

Riesgos TI



150 riesgos

Riesgo de Tercero



878 riesgos

del proceso de monitoreo de proveedores realizadas por distintas unidades del Banco, ha apoyado la mitigación de estos riesgos en las distintas etapas del ciclo de vida del proveedor.

Riesgos emergentes

Durante el año 2023 se fortalecieron las matrices de riesgos emergentes a través de la inclusión de nuevos riesgos e implementación de nuevas medidas de mitigación. Asimismo, se fortalecieron diversos controles existentes, mejorando así los procesos y el nivel de mitigación de estos.

Adicionalmente, se analizaron desde la perspectiva de estos riesgos todos los nuevos productos, servicios y proyectos previo a su implementación, con fines de asegurar que los riesgos identificados estuvieran mitigados.

Por otra parte, se ajustó la metodología de cálculo para el impacto de los riesgos en su estado inherente y residual, por lo que, para el 100% de los riesgos mapeados en las matrices de riesgo, se calibró la valoración bajo la nueva metodología aprobada.

También, se mantuvo el monitoreo continuo de los indicadores de medición y límites de tolerancia para los riesgos reputacional, moral, de cumplimiento y estratégico, con fines de asegurar el cumplimiento del apetito al riesgo definido. Luego de estas acciones, el perfil de riesgo se encuentra dentro del apetito aprobado por la entidad.

Riesgo de modelo

El Banco Popular ha seguido fortaleciendo definición y gestión del riesgo de modelo. Durante el año 2023 se continuó con la revisión y adecuación de las políticas generales con el objetivo de que exista mayor claridad en los procesos que deben implementarse a lo largo del ciclo de vida de un modelo para una efectiva gestión de este riesgo.

Además, se definieron indicadores de apetito para el riesgo de modelo que la entidad está dispuesto a asumir, fortaleciendo la gestión. De igual manera, se realizaron actualizaciones al inventario, con las cuales se adicionaron nuevos modelos e informaciones relevantes para la gestión.

Durante 2023, el Banco continuó robusteciendo la gestión. Más del 90% de los modelos del inventario es parte del programa de monitoreo y validación, permitiendo cuantificar y monitorear el riesgo asociado al uso de los mismos; todos los modelos que, como resultado de este monitoreo, representan un riesgo alto cuentan con planes de mitigación. Esto se evidencia con el redesarrollo y calibración de modelos implementados o iniciados este año, logrando mayor nivel de predictibilidad y, por ende, mayor nivel de confianza en la toma de decisiones.



De los modelos del inventario:

26% re-desarrollados /calibrados

11% en proceso

Modelo de gestión de los riesgos

Marco de Gestión Integral de Riesgo

El Marco de Gestión Integral de Riesgo tiene como objetivo integrar y referenciar los manuales de políticas y los procedimientos generales que gobiernan la función de Gestión Integral de Riesgo de Banco Popular, asegurando así la gestión de todos los riesgos que asume la institución acorde al contexto del negocio, los objetivos estratégicos, el apetito de riesgo y el nivel de tolerancia al riesgo definido por el Consejo de Administración.

Este Marco es actualizado anualmente por el Consejo de Administración y adaptado para garantizar su conformidad con las mejores prácticas y el ambiente regulatorio. Su última revisión fue realizada en julio de 2023.

En el mismo se establece que la gestión integral de riesgo de Banco Popular se basa en los siguientes pilares alineados con las mejores prácticas, así como las disposiciones de órganos reguladores:

- Alineación de la estrategia de negocio y el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración.
- Integración de la gestión de riesgo con los procesos de la entidad y la toma de decisiones.
- Independencia de la función de riesgos.
- Una cultura de riesgo integrada en toda la entidad.
- Comunicación y reporte oportuno de los riesgos.
- Personal idóneo para la gestión integral de riesgo.
- Innovación continua y enfocada hacia mejores prácticas.

Gobierno para la gestión de riesgo

Banco Popular ha establecido un robusto modelo de gobierno de riesgo de tres líneas de defensa, mediante la asignación de roles y responsabilidades en torno a la administración, supervisión y aseguramiento independiente del riesgo.

El gobierno de riesgo vela por la adecuada y eficiente toma de decisiones, basado en el control efectivo de los riesgos, para asegurar que estos se gestionan de acuerdo con el perfil y el nivel de apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración.

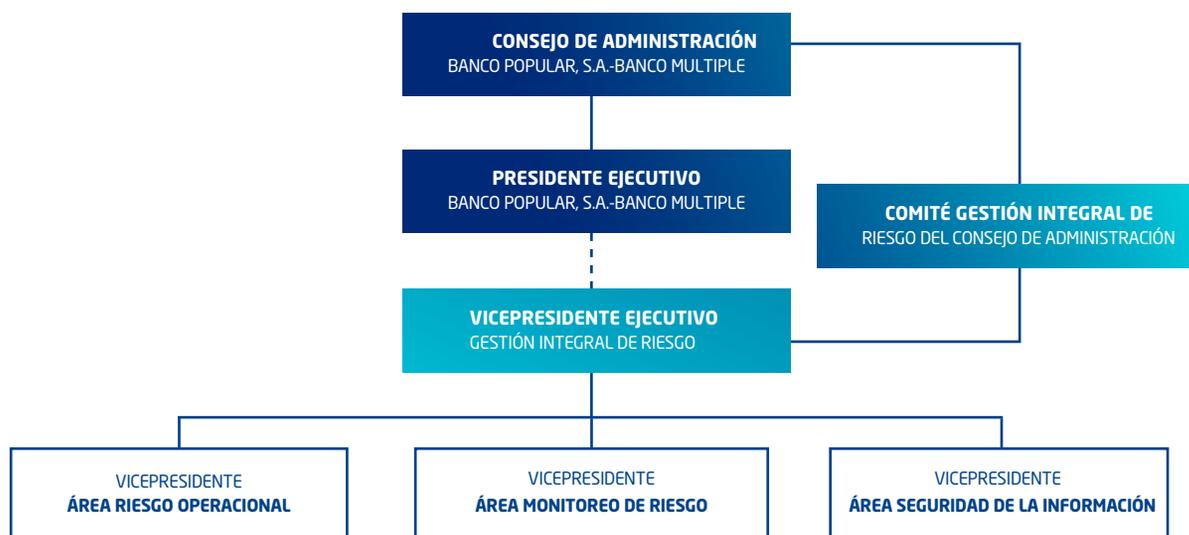
El gobierno de riesgo de Banco Popular está basado en los siguientes principios:

- Separación de la toma de decisiones y el control de los riesgos (segunda línea de defensa).
- Responsabilidad de las funciones de negocio u operacionales que toman o generan exposición a un riesgo, de que sus decisiones estén basadas en una adecuada administración de sus riesgos ajustada al apetito y los límites definidos.
- Asegurar que todas las decisiones de riesgo tienen un proceso formal de aprobación.
- Asegurar una visión agregada de todos los tipos de riesgos.

La estructura organizacional para la gestión integral de riesgo de Banco Popular está encabezada por el Consejo de Administración como máxima autoridad, el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, la Vicepresidencia Ejecutiva de Gestión Integral de Riesgo y como unidades especializadas están las áreas Monitoreo de Riesgo, Riesgo Operacional y Seguridad de la Información.

La estrategia de riesgo y los criterios generales de aceptación de riesgo son definidos y monitoreados mensualmente por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Este comité, compuesto por miembros del Consejo de Administración, supervisa la exposición a los riesgos asumidos, el cumplimiento del apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración y los límites de riesgo internos y regulatorios, y recomienda al Consejo de Administración las políticas que regularán la gestión de riesgo.

En este sentido, la estructura para la gestión de riesgo del Banco está organizada de la siguiente forma:



El Vicepresidente Ejecutivo Gestión Integral de Riesgo reporta en lo administrativo al Presidente Ejecutivo del Banco y en lo funcional al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Forma parte del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración y tiene suficiente jerarquía para asegurar que goza de la autoridad e independencia necesarias para cumplir con sus responsabilidades.

La Vicepresidencia Ejecutiva Gestión Integral de Riesgo tiene la responsabilidad de definir el perfil de riesgo del Banco, así como de monitorear, evaluar y gestionar los riesgos a los cuales se expone, debiendo asegurar que las políticas, prácticas y procedimientos de gestión de riesgos estén alineados al perfil de riesgo y al apetito de riesgo.

El Banco cuenta con unidades especializadas de gestión de riesgo para el monitoreo de los riesgos financieros, riesgos no financieros y transversales:

- Área Monitoreo de Riesgo - riesgo de crédito, mercado y liquidez
- Área Riesgo Operacional - riesgo operacional, eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, riesgo reputacional, estratégico, de cumplimiento, moral y control interno
- Área Seguridad de la Información - riesgo a la seguridad de la información y riesgo cibernético, tecnológico y de terceros, continuidad del negocio
- División Administración de Modelos de Riesgo - riesgo de modelo

Asimismo, el Banco cuenta con comités internos de apoyo conformados por altos ejecutivos, que dan seguimiento a la ejecución y cumplimiento de los lineamientos para la gestión integral de riesgo definidos por el Consejo de Administración.

Los siguientes Comités del Consejo de Administración tienen incidencia en la gestión integral de riesgo:

- Comité de Crédito.
- Comité Ejecutivo y Estratégico.
- Comité Gestión Integral de Riesgo.
- Comité de Gobierno Corporativo y de Cumplimiento.

Entre los comités internos que participan en la gestión de riesgo están los siguientes:

- Comité de Crédito Interno.
- Comité de Normalización.
- Comité Interno de Riesgo.
- Comité de Administración de Activos y Pasivos (ALCO).
- Comité Interno de Inversiones.
- Comité de Presupuesto.
- Comité de Seguridad.
- Comité de Eventos Críticos.

- Comité de Prevención de Lavado y Financiamiento del Terrorismo.
- Comité de Gobernabilidad Corporativa.
- Comité Interno de Ciberseguridad.
- Comité Interno de Tasas y Tarifas.
- Comité Interno de Tecnología y Operaciones.
- Comité Interno de Higiene y Seguridad.
- Comité Interno de Normas y Procedimientos.

Políticas de gestión de riesgo

Banco Popular cuenta con un conjunto de manuales de políticas para la gestión de los distintos riesgos a los que está expuesto en sus operaciones normales. Dichas políticas son definidas y recomendadas por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para aprobación final del Consejo de Administración. Las políticas son revisadas y actualizadas con periodicidad mínima anual para ajustarlas a las nuevas regulaciones, a las mejores prácticas, a los cambios en el mercado y en el giro del negocio, así como a la directriz estratégica y el apetito de riesgo. Las políticas requieren ser divulgadas y existen mecanismos para asegurar su aplicación. Adicionalmente, la función de auditoría interna tiene como rol revisar con frecuencia mínima anual el grado de cumplimiento de estas políticas.

Apetito de riesgo y límites de tolerancia

Banco Popular cuenta con una Declaración de Apetito de Riesgo aprobada por el Consejo de Administración, en la cual se define el nivel agregado de riesgo que el Banco está dispuesto a asumir con el propósito de lograr los objetivos estratégicos. Esta declaración de apetito de riesgo provee un marco de referencia corporativo que permite alinear la estrategia de negocio con los riesgos asumidos, delimitando cuáles riesgos son aceptables y cuáles no. La declaración de apetito, en conjunto con las políticas, controles y límites definidos, se constituye en una herramienta valiosa para sustentar el proceso de toma de decisiones, basado en un análisis riesgo-retorno, asegurando que las decisiones estén acorde a los objetivos estratégicos, el apetito de riesgo definido y la capacidad de riesgo de la institución.

La declaración de apetito de riesgo está compuesta por tres conceptos críticos:

- Apetito de riesgo: nivel de riesgo aceptable para el logro de sus objetivos.
- Tolerancia al riesgo: nivel aceptable de variación de los resultados.

- Capacidad de riesgo: nivel máximo de recursos que se puede invertir o exponer a riesgo sin requerir un cambio significativo en su estrategia de negocios.

La Declaración de Apetito de Riesgo es revisada y actualizada por el Consejo de Administración por lo menos anualmente para asegurar que sea consistente con los objetivos estratégicos, la misión, visión y valores de la institución, el ambiente regulatorio y económico, así como con las expectativas de las partes interesadas. Su última revisión integral fue realizada en julio de 2023.

El Consejo de Administración, a través del Comité Gestión Integral de Riesgo, lleva a cabo un monitoreo continuo y realiza un análisis periódico de su perfil de riesgo, dando seguimiento a la evolución de los indicadores de riesgo, la exposición a riesgo, así como el cumplimiento de límites internos y regulatorios, con el objetivo de identificar desviaciones y definir prioridades en la mitigación de los riesgos en caso de ser necesario.

Principales riesgos y su medición

La gestión y control de los diferentes riesgos se realiza con un enfoque de cuatro etapas:



La correcta y oportuna identificación y medición de todos los riesgos es el fundamento para su control y gestión. Los riesgos identificados a los cuales está expuesta la actividad de Banco Popular han sido categorizados en riesgos financieros, riesgos no financieros y riesgos transversales, como se muestra en la siguiente figura:



Banco Popular cuenta con mecanismos y metodologías para la adecuada identificación de los factores de riesgo, así como su medición, monitoreo y control de la exposición a riesgo. Estas metodologías van más allá de lo establecido por la normativa local, tendiendo a las mejores prácticas, ya que buscan cumplir un doble propósito: i) dar seguimiento y controlar el riesgo, y ii) servir de insumo para la toma de decisiones. El Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración propone los lineamientos básicos y de información de las metodologías a ser implementadas para el monitoreo de los riesgos, así como también recomienda y monitorea los límites de los diferentes indicadores utilizados para cuantificar los riesgos, los cuales son aprobados por el Consejo de Administración.

Perfil de riesgo

El Banco es reconocido por su gestión de riesgo conservadora, lo que ha sido destacado por agencias calificadoras, como Fitch Ratings y Feller Rate, donde esta última calificó la solvencia de la entidad en AAA. Feller Rate establece un perfil de riesgo muy fuerte, donde, resalta que el gasto por riesgo evidencia un comportamiento relativamente estable en el último tiempo, apoyado en indicadores de calidad de cartera que mantienen un sano comportamiento. Por su parte, Fitch Ratings establece que la calidad de los activos del Banco mantuvo un desempeño saludable, y espera que la calidad de la cartera para el 2024 sea estable y buena, aunque también consideran que puede haber cierto aumento de la morosidad en el futuro cercano como resultado del crecimiento continuo.

Riesgo de crédito

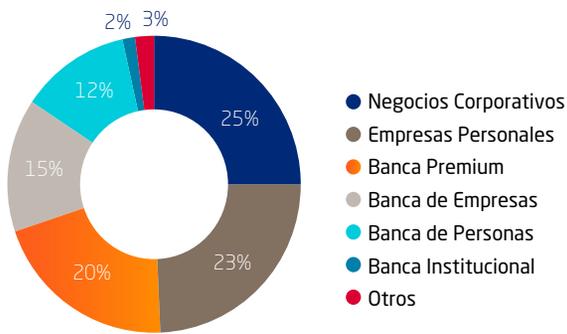
El riesgo de crédito surge de la posibilidad de experimentar pérdidas derivadas del incumplimiento por parte de un deudor o contraparte de las obligaciones financieras contractuales asumidas frente al Banco.

Banco Popular cuenta con un Manual de Políticas de Riesgo de Crédito aprobado por el Consejo de Administración que define los fundamentos para la gestión del riesgo de crédito basados en mejores prácticas internacionales y en las regulaciones vigentes, e incluye un conjunto de técnicas, metodologías e indicadores que proveen una base para el seguimiento y monitoreo del riesgo de crédito.

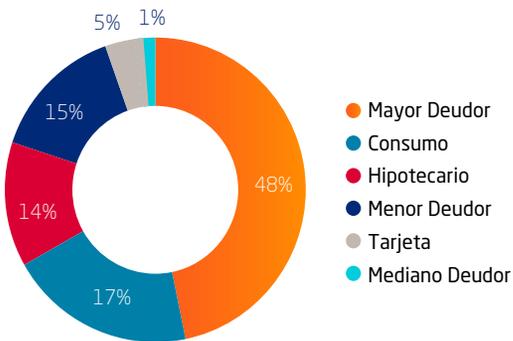
La gestión del riesgo de crédito está organizada atendiendo al tipo de producto regulatorio y al segmento interno del cliente, diferenciando entre Banca Empresarial y Banca Personal.

La exposición por segmento interno y regulatorio se distribuye de la siguiente manera:

Cartera por Segmento 2023



Cartera por Producto Regulatorio 2023



Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo de crédito

El Banco utiliza diversas metodologías analíticas durante todo el proceso de crédito, desde su originación hasta su recuperación. Para la evaluación de la cartera de crédito y su evolución, una de las metodologías utilizadas es el análisis predictivo a través de modelos estadísticos que buscan medir la probabilidad de incumplimiento de los clientes, como son los modelos de originación de crédito y los modelos de comportamiento, para la cartera de créditos de Banca Personal. A partir de estos últimos, se desarrollan estrategias para crear oportunidades de negocio con clientes de bajo riesgo, gestionar límites de crédito, dar un tratamiento especializado a clientes de alto riesgo, entre otras, las cuales se enfocan en ajustar la exposición de crédito en función del nivel de riesgo de los clientes para un mejor balance entre riesgo y rentabilidad. En el caso de Banca Empresarial, se utilizan modelos de rating interno cuyo resultado sirve de insumo en el proceso de originación y monitoreo.

Otros modelos utilizados son los de pruebas de estrés de riesgo de crédito para estimar los niveles de calidad de la cartera bajo escenarios de estrés, permitiendo identificar las acciones necesarias para mitigar su posible impacto. En los últimos años de incertidumbre, ésta ha sido una herramienta de gran utilidad, no siendo el 2023 la excepción. También se cuentan con modelos de pérdida esperada, actualmente desarrollados para la cartera de créditos de Banca Personal, que, con un enfoque de gestión de riesgo

proactivo y alineado al nivel de riesgo particular de cada cliente, brindan información adicional para las acciones de mitigación de este riesgo.

Entre otras metodologías utilizadas, están los análisis de cosechas, matrices de transición, tendencias y concentraciones que permiten evaluar el desempeño del portafolio de créditos y cambios relevantes en los indicadores presentados al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Los principales indicadores utilizados se enfocan en medir la exposición de riesgo de crédito en términos de calidad (cartera vencida, en contagio, improductiva) concentraciones, cobertura de garantías y provisiones, y finalmente las pérdidas realizadas (castigos). Todas estas metodologías son parte fundamental en la gestión del riesgo de crédito.

Evolución del riesgo de crédito y principales actividades

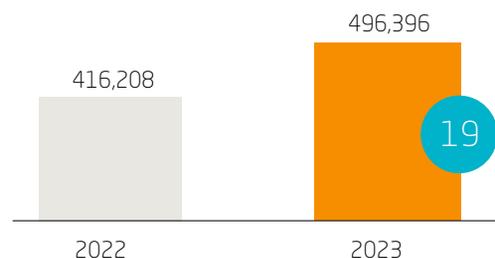
Exposición a riesgo de crédito

La cartera de crédito bruta, que incluye capital e interés, cerró el año 2023 con un balance de RD\$496,396 millones, lo que representa un crecimiento de RD\$80,188 millones con respecto al año 2022, equivalente a 19%.

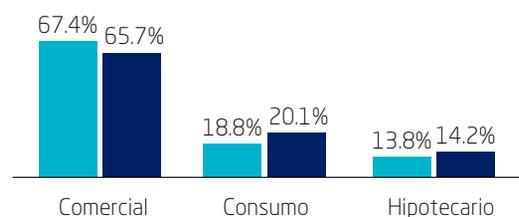
Es el principal activo sujeto a riesgo de crédito de la institución, representando el 66% del total de activos. La cartera comercial representó el 63.9% de la cartera total, manteniendo su importante participación del total de la cartera, lo que evidencia el compromiso de la institución en mantenerse apoyando los diferentes sectores productivos del país.

Los principales receptores de fondos siguen siendo los sectores económicos Turismo, Comercio, Actividades

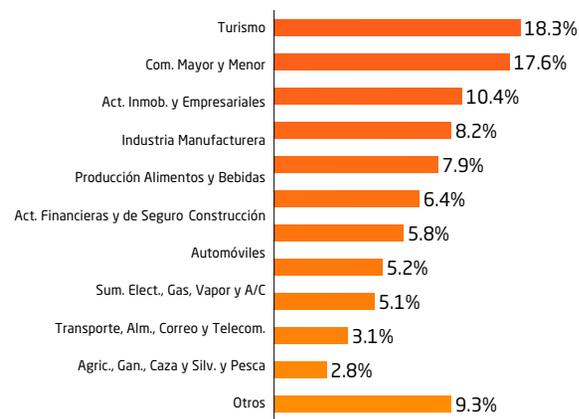
Cartera Bruta (RD\$MM)



Exposición de Cartera Bruta por Producto

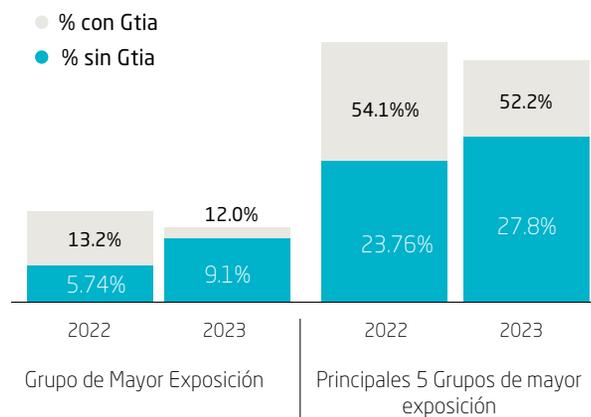


Cartera Comercial por Sector Económico 2023



Nota: Consumo incluye tarjetas de crédito de consumo.

Exposición por grupo como porcentaje del Patrimonio Técnico



Inmobiliarias y Empresariales e Industria Manufacturera, teniendo en los primeros tres una concentración de 46.3%. Estos tres sectores cuentan con garantías admisibles de un 93%, 36% y 62% respectivamente. Es importante destacar que el sector Turismo, el cual representa la mayor participación en la cartera comercial, es uno de los sectores con mayor dinamismo y desarrollo en estos últimos años. Esto se ha evidenciado en los indicadores financieros de los principales clientes y el cumplimiento de sus pagos. No obstante, el Banco continúa dando seguimiento de manera especial a esta cartera como medida precautoria, dado los riesgos latentes que pueden afectar la economía a nivel mundial.

La exposición por grupo económico con respecto al patrimonio técnico se mantiene dentro de los niveles del apetito de riesgo, teniendo un 12.0% en el grupo con mayor concentración, de los cuales 9.1% corresponden a exposición sin garantía. Mientras que los principales 5 grupos económicos concentran 52.2% de exposición total.

Calidad de la cartera de crédito

Cobertura provisiones El índice de morosidad, al cierre del año 2023, representó el 0.86% de la cartera bruta, permaneciendo por debajo del promedio histórico del Banco y del sector. La cartera vencida de Banco está cubierta en 3.2 veces por las provisiones constituidas, lo cual implica que las provisiones constituidas cubren en RD\$3.2 cada peso de cartera vencida. Esta cobertura de provisiones incluye RD\$4,922 millones de excedente de provisiones que el Banco ha decidido constituir como medida preventiva ante la incertidumbre que aún se mantiene por los desafíos que amenazan la continuidad de esta recuperación a nivel mundial, relacionados con las tensiones geopolíticas, inflación persistente, crisis energética y de abastecimiento.

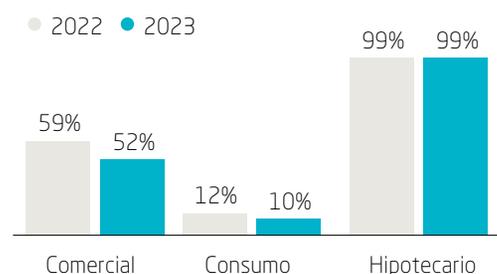
En cuanto a la cobertura de garantía real de la cartera de créditos, esta se ha mantenido en niveles favorables, destacando un aumento importante en comercial.

Los niveles de castigos, como porcentaje de la cartera promedio, se mantienen adecuados, colocándose en

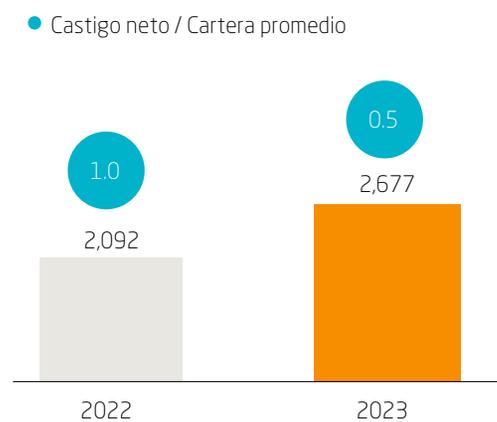
Cartera Vencida (Índice de Morosidad)



Cartera Vencida (Índice de Morosidad)



Castigo Neto (RD\$MM)



0.6% y 0.5% para 2023 y 2022, respectivamente.

En el año 2023, Banco Popular continúa apoyando la gestión del riesgo de crédito en el uso de metodologías analíticas para la gestión proactiva de riesgo, como por ejemplo los modelos de originación, comportamiento, rating y pruebas de estrés.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de crédito

El plan de acción para el año 2024 contempla, de manera indicativa, las siguientes acciones:

- Robustecer capacidades analíticas y técnicas para el desarrollo de modelos internos y de metodologías más avanzadas.
- Implementar estrategias basadas en modelos que utilizan metodologías de mejores prácticas, como la pérdida esperada.
- Impulsar procesos más eficientes relacionados al cumplimiento regulatorio.
- Optimizar y ampliar los procesos de gestión de riesgo de crédito.

Riesgo de mercado

El riesgo de mercado se origina ante la posibilidad de que la entidad incurra en pérdidas como consecuencia de cambios en los precios de mercado, dentro de los que se incluyen, de forma general, el tipo de cambio, el tipo de interés, el precio de instrumentos de inversión y el precio de materias primas.

La institución cuenta con un conjunto de políticas, procedimientos y límites de riesgo de mercado ajustados a la naturaleza, complejidad operacional y al volumen de negocios, y amparados en las mejores prácticas y regulaciones para el manejo de este riesgo.

Estas políticas se actualizan anualmente, y por recomendación del Comité Interno de Inversiones, Comité ALCO y del Comité Gestión Integral de Riesgo, son aprobadas por el Consejo de Administración.

Para asegurar una visión completa del riesgo de mercado asumido, la entidad ha definido indicadores para monitorear este riesgo en sus operaciones, los cuales están sujetos a límites de tolerancia acorde con el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración, y son monitoreados periódicamente por el Comité Gestión Integral de Riesgo y los comités internos de ALCO e Inversiones.

Banco Popular cuenta con un Plan de Contingencia para Riesgo de Mercado, el cual tiene como objetivo establecer el curso de acción a ejecutar ante variaciones adversas en el mercado que puedan provocar pérdidas significativas en los ingresos o en el valor económico del patrimonio de la institución.

Metodologías para la evaluación de los riesgos de mercado

Con el objetivo de tener una gestión proactiva del riesgo de mercado, el Banco Popular cuenta con un sistema de monitoreo de los indicadores relacionados con este riesgo. La gestión realizada se comunica frecuentemente, a través de boletines diarios e informes mensuales a los comités internos ALCO y de Inversiones, así como al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración.

A continuación, los principales indicadores para los riesgos de mercado implementados:

- Activos y pasivos sensibles a tasa de interés.
- Valor a riesgo por tasa de interés y tipo de cambio.
- Valor económico del patrimonio.
- Posición neta en moneda extranjera.
- Exposición en derivados.
- Concentración, valor a riesgo y desempeño del portafolio de inversiones.
- Índice de solvencia.

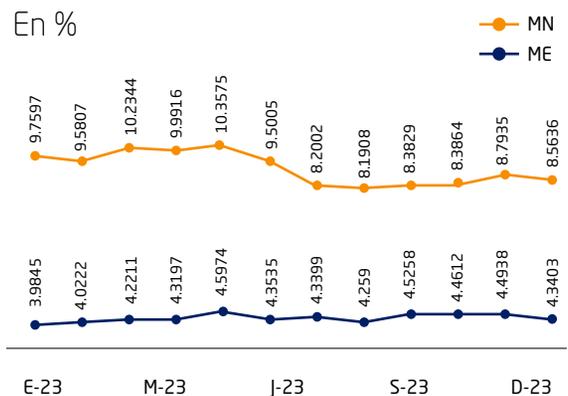
El Banco utiliza distintas metodologías para la medición del riesgo de mercado, complementando el método regulatorio con elementos de las mejores prácticas internacionales. Las principales técnicas utilizadas para el monitoreo de riesgo de mercado incluyen: la medición mensual del valor en riesgo (VaR) del balance, que busca estimar la pérdida posible ante variaciones en tasas de interés y tipo de cambio bajo condiciones normales de mercado; esta medición sirve además como insumo para el cálculo del requerimiento de capital por riesgo de mercado que se refleja en el índice de solvencia. Además, se realiza la estimación del valor económico del patrimonio (EVE) a partir de modelos internos, con el objetivo de medir la posible pérdida en patrimonio como resultado de la fluctuación de las tasas de interés. En adición, se analizan la brecha de reprecio y la brecha de vencimiento con la finalidad de entender la sensibilidad de activos y pasivos a movimientos en las tasas de interés; además se realiza un monitoreo continuo de la posición neta en moneda extranjera y de la exposición por divisa.

Por otra parte, se emplean metodologías orientadas a monitorear el portafolio de inversiones, incluyendo el análisis de sensibilidad de su valor ante movimientos de la tasa de interés, a partir de su duración y convexidad, así como el seguimiento a las concentraciones del portafolio por emisor, moneda, vencimiento y tipo de instrumento. En adición, se evalúan el valor en riesgo (VaR) y el valor en riesgo condicional (CVaR) para el portafolio de inversiones bajo diferentes metodologías.

Activos y Pasivos Sensibles a Tasa de Interés, RD\$ millones



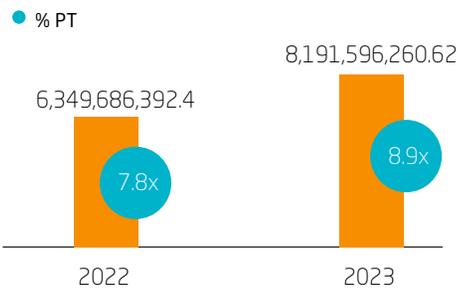
Tasas de interés de referencia



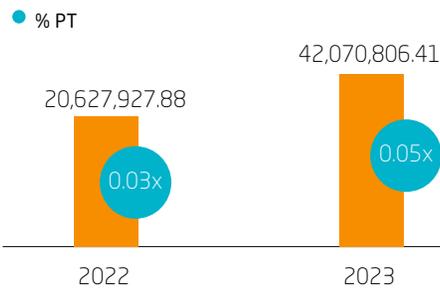
Brecha de Duración (meses)



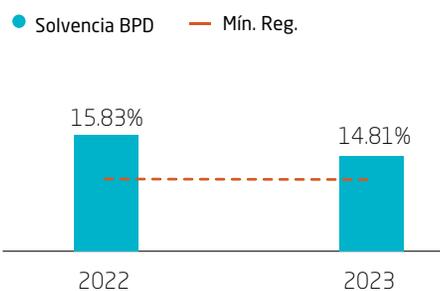
VaR Tasa Interés (RD\$MM)



VaR Tipo de Cambio (RD\$MM)



Índice de Solvencia



Evolución del riesgo de mercado

Al cierre del año 2023 el Banco mantenía activos sensibles a tasas de interés equivalentes a RD\$702,135 millones y pasivos sensibles a tasas de interés por RD\$627,602 millones, mostrando incrementos con relación a su valor de 2022 por 18.6% y 19.5% respectivamente.

El incremento en los activos sensibles a tasas de interés es explicado por aumentos en el portafolio de inversiones (29.9%) y en la cartera de créditos (19.2%). Mientras que el aumento en pasivos sensibles a tasas de interés responde principalmente a una mayor captación de depósitos del público (14.3%) y por aumento en los fondos tomados a préstamos (125.6%).

Al mismo tiempo, se observó un incremento en la brecha de duración, consecuencia del aumento de la duración de los activos ocasionado principalmente por el incremento del portafolio de inversiones con vencimiento de 3 años o superior. A este aumento contribuyó, además, una menor duración de los pasivos provocada por aumento en captaciones de depósitos del público en plazos menores a 90 días, contrarrestada por efecto que tuvo colocación deuda subordinada. Esto implica que el Banco enfrenta un mayor desfase en el tiempo promedio de ajuste de sus precios y costos financieros ante movimientos de la tasa de interés, lo que podría aumentar su exposición a riesgo de mercado.

El aumento en los activos sensibles a tasa de interés y en la brecha de duración resultaron en un incremento en el valor en riesgo (VaR) por tasa de interés en relación con el año anterior, a pesar de la reducción en la volatilidad de las tasas de interés en moneda nacional y en moneda extranjera.

Por otro lado, la posición neta en moneda extranjera se colocó en RD\$6,565 millones, aumentando 184.6% en valor absoluto respecto al cierre de 2022. Por moneda, la posición en dólares

americanos aumentó un 163.8% en valor absoluto alcanzando los US\$110.5 millones, mientras que en euros la posición aumentó, colocándose en €2.0 millones. Este efecto resultó en un incremento en el riesgo por tipo de cambio, que no obstante permanece en un nivel reducido.

De forma consolidada, el valor a riesgo por tasas de interés y tipo de cambio se situó en RD\$8,234 millones, 29.3% superior al cierre de 2022. Este incremento se reflejó en un mayor requerimiento de capital por riesgo de mercado sobre el índice de solvencia. Este último se ubicó en 14.81%, manteniéndose muy superior al apetito de riesgo establecido internamente (12%) y al mínimo regulatorio (10%).

Principales actividades de riesgo de mercado

Durante 2023, el Banco implementó múltiples iniciativas enfocadas a fortalecer la gestión de riesgo de mercado, destacando:

- Monitoreo continuo del portafolio de inversiones, estimación de su valor razonable y análisis de sensibilidad.
- Implementación de metodología validación valoración razonable del portafolio de inversiones.
- Desarrollo de metodología de valor a riesgo (VaR) del portafolio de inversiones bajo metodología de simulaciones de Montecarlo.
- Revisión de los planes de contingencia para riesgo de mercado y ejecución de pruebas operativas a las estrategias contenidas en los mismos, con el objetivo de asegurar la actualización y validez de estas.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de mercado

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo de mercado se planea implementar durante 2024 las siguientes iniciativas:

- Incorporación de metodología de medición del impacto en ingresos netos por intereses de las variaciones en tasas de interés.
- Incorporación de metodología de medición del riesgo de contraparte para derivados.
- Implementación del modelo de valor a riesgo (VaR) del portafolio de inversiones bajo metodología de simulaciones de Montecarlo, así como su respectiva metodología de validación.
- Ampliación programa de validación de metodologías de riesgo de mercado.

Riesgo de liquidez

El riesgo de liquidez surge de la posibilidad de que el Banco enfrente escasez de fondos para cumplir con sus obligaciones inmediatas y que por ello tenga la necesidad de obtener recursos alternativos o vender activos en condiciones desfavorables, esto es, asumiendo un alto costo financiero o una elevada tasa de descuento.

La institución cuenta con un conjunto de políticas, procedimientos y límites de riesgo de liquidez ajustados a la naturaleza, complejidad operacional y al volumen de negocios, y amparados en las mejores prácticas y regulaciones para el manejo de este riesgo. Estas políticas se actualizan anualmente, y por recomendación del Comité Interno de Inversiones, Comité ALCO y del Comité Gestión Integral de Riesgo, son aprobadas por el Consejo de Administración.

Para asegurar una visión completa del riesgo de liquidez asumido, la entidad ha definido indicadores para monitorear este riesgo en sus operaciones, los cuales están sujetos a límites de tolerancia acorde con el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración, y son monitoreados periódicamente por el Comité Gestión Integral de Riesgo y los comités internos de ALCO e Inversiones.

Banco Popular cuenta con un Plan de Contingencia para el Riesgo de Liquidez, revisado de forma semestral y evaluado a través de pruebas parciales o simulacros al menos una vez al año, que establece las actividades que se deben ejecutar ante la ocurrencia de eventos o condiciones adversas en el Banco o en el mercado que afecten o pudieran afectar la liquidez.

Metodologías para la evaluación del riesgo de liquidez

Con el objetivo de tener una gestión proactiva del riesgo de liquidez, el Banco Popular cuenta con un sistema de monitoreo de los indicadores relacionados con este riesgo. La gestión realizada se comunica frecuentemente, a través de boletines diarios e informes mensuales a los comités internos ALCO y de Inversiones, así como al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración.

A continuación, los principales indicadores para los riesgos de liquidez implementados:

- Disponibilidades sobre activos totales.
- Ratios o Razones de liquidez ajustada.
- Coeficiente de cobertura de liquidez.
- Composición y concentración de depósitos.
- Financiamientos en moneda extranjera.

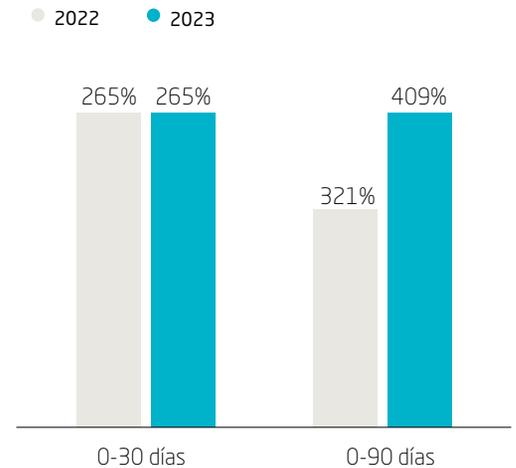
El Banco utiliza distintas metodologías para la medición del riesgo de liquidez, complementando el método regulatorio con elementos de las mejores prácticas internacionales. Las principales técnicas utilizadas para el monitoreo de riesgo de liquidez incluyen: el análisis de la brecha de liquidez y posición de liquidez acumulada, que miden la magnitud del descalce entre activos y pasivos a lo largo del tiempo; el monitoreo de la liquidez inmediata a través de indicadores como la proporción de disponibilidades de los activos totales y las razones de liquidez ajustada, bajo condiciones normales y estresadas, que buscan medir la capacidad del Banco de utilizar sus activos líquidos para cumplir con sus obligaciones inmediatas. Adicionalmente, se estima el coeficiente de cobertura de liquidez (LCR), siguiendo los lineamientos del Comité de Basilea, con el objetivo de determinar la capacidad de la entidad para enfrentar condiciones de estrés de liquidez en períodos de 30, 60 y 90 días.

Del mismo modo, se da seguimiento continuo a las características del fondeo de la institución, con particular atención sobre los depósitos captados del público, analizando su composición por producto y moneda, así como las concentraciones en los principales depositantes.

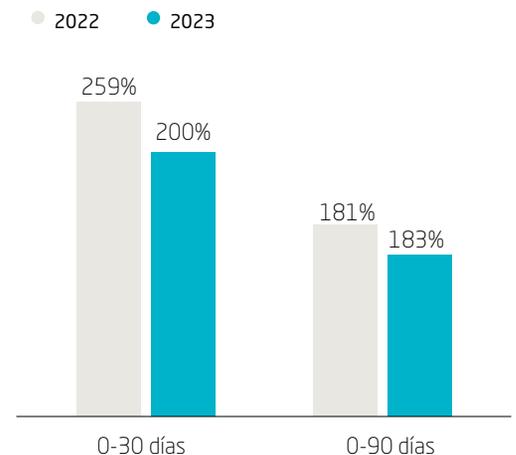
Evolución del riesgo de liquidez

El año 2023 se caracterizó por un mayor nivel de liquidez en el sistema en comparación con el año anterior, en particular durante el segundo semestre del año, como consecuencia de la implementación de un programa de provisión de liquidez por parte de las autoridades monetarias, a través de la liberación de recursos del encaje legal y la facilidad de liquidez rápida. De forma similar, el Banco presentó niveles holgados de liquidez tanto en moneda nacional como moneda extranjera durante 2023, lo que le permitió cumplir con sus compromisos de forma oportuna, incrementar su cartera de créditos y su portafolio de inversiones, y participar activamente en el mercado de valores primario y secundario.

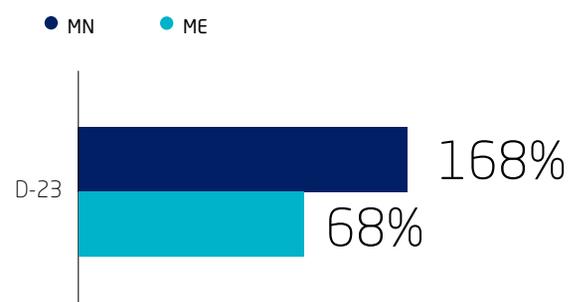
Razón de Liquidez Moneda Nacional



Razón de Liquidez Moneda Nacional



Coefficiente de Cobertura de Liquidez (LCR), 0-30 días



Las razones de liquidez en moneda nacional se colocaron al cierre de 2023 en 265% y 409% para las bandas de 0-30 días y 0-90 días respectivamente, superando ampliamente los mínimos regulatorios (70% y 80%, respectivamente) y el apetito de riesgo de la institución (120%). Las razones de liquidez en moneda extranjera se colocaron al cierre de 2023 en 200% para la banda 0-30 días y en 183% para la banda 0-90 días, permaneciendo significativamente superiores a los límites regulatorios e internos.

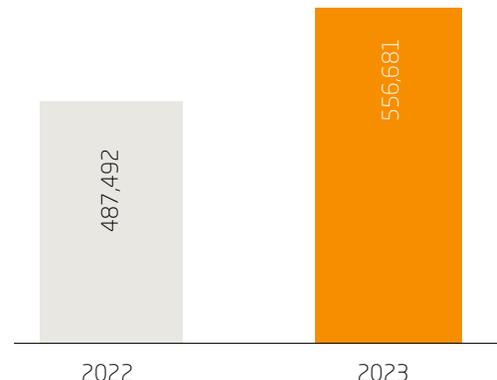
A pesar de los altos niveles de liquidez alcanzados, el Banco mantiene un seguimiento continuo a liquidez interna y del sistema, con énfasis especial en el comportamiento de los depósitos y su concentración. Además, se monitorea con frecuencia el coeficiente de cobertura de liquidez (LCR), estimado bajo escenarios de estrés que permite evaluar la capacidad de la entidad para enfrentar una situación de contingencia de liquidez.

El Banco conserva su estrategia de fondeo estable, fundamentada en una base de depósitos diversificada con

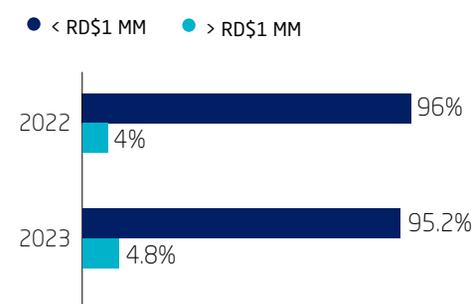
baja volatilidad y limitada concentración en sus principales depositantes. Los depósitos captados del público se colocaron en RD\$556,681 millones al cierre de 2023, mostrando un incremento de 14.2% respecto a su nivel de 2022, y representando el 85.9% de los pasivos de la institución.

La cartera de depósitos continúa mostrando un alto nivel de diversificación. Al cierre de 2023, del total de clientes con cuentas activas, el 95.2% mantenía balances menores a RD\$1 millón. Además, se observa en el período que la concentración en los 20 mayores depositantes se ha mantenido relativamente estable, cuyos balances pasaron de representar el 6.6% del total de depósitos en diciembre 2022 a representar 6.9% en diciembre 2023. Es importante mencionar que, con el objetivo de asegurar la estabilidad de la cartera, se les otorga

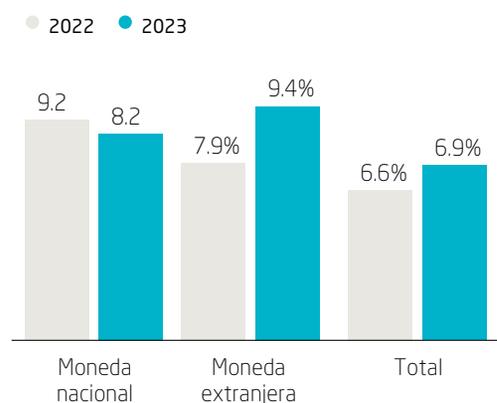
Captaciones del público (RD\$MM)



% Clientes según balance depósitos



20 Mayores Depositantes
% Total Depósitos



seguimiento mensual a los principales depositantes, con los cuales se mantiene una comunicación fluida para planificar y programar sus requerimientos de fondos y retiros.

Finalmente, los financiamientos obtenidos aumentaron 125.7% respecto al cierre del año anterior como resultado de una mayor utilización por parte del Banco de las facilidades implementadas por las autoridades monetarias (facilidad de liquidez rápida). Por otro lado, los financiamientos en moneda extranjera mostraron una reducción relativa, al representar el 39.6% del total, versus un 60.5% al cierre del 2022. En conjunto, los fondos tomados a préstamos representan tan solo el 8.0% del total de los pasivos.

Principales actividades de riesgo de liquidez

Durante 2023, el Banco implementó múltiples iniciativas enfocadas a fortalecer la gestión de riesgo de liquidez, destacando:

- Monitoreo continuo del riesgo de liquidez y seguimiento a las condiciones de liquidez del sistema y del Banco.
- Revisión de los planes de contingencia para riesgo de liquidez y ejecución de pruebas operativas a las estrategias contenidas en los mismos, con el objetivo de asegurar la actualización y validez de estas.

Proyectos y planes de Acción asociados a la gestión de riesgo de liquidez

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo de liquidez se planea implementar durante 2024 las siguientes iniciativas:

- Revisión y formalización de metodología de cálculo del coeficiente de financiación estable neta (NSFR).

- Ampliación programa de validación de metodologías de riesgo de liquidez.

Riesgo operacional

Se define como riesgo operacional a la posibilidad de sufrir pérdidas debido a la falta de adecuación o a fallos de los procesos internos, personas o sistemas internos, o bien a causa de acontecimientos externos.

La gestión del riesgo operacional de la entidad tiene sus principios establecidos en el Manual de Riesgo Operacional, el cual provee el marco de acción para el análisis, evaluación, monitoreo y comunicación de la exposición del riesgo operacional e incorpora los requerimientos de los órganos reguladores de la República Dominicana, recomendaciones del Comité de Basilea, la norma internacional ISO 31000 sobre riesgo y el marco COSO ERM 2016.

El modelo de gobierno de la administración del riesgo operacional permite una gestión eficaz, siendo el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración el ente responsable de recomendar las políticas de riesgo para aprobación del Consejo de Administración, definir estrategias, lineamientos y límites, así como supervisar la exposición al riesgo.

Las matrices de riesgo se construyen con un enfoque basado en los procesos, atendiendo a la metodología sugerida por el marco COSO ERM 2016 y las buenas prácticas.

Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo operacional

La metodología utilizada para la gestión del riesgo operacional se basa en un ciclo continuo de evaluación permanente. A continuación, el detalle del desarrollo de cada uno de estos pasos:



Evaluación y aceptación del riesgo operacional: proceso a través del cual se definen los criterios sobre los cuales los niveles de riesgo serán evaluados y los elementos que deben ser considerados.



Identificación de riesgos: a partir del análisis de los procesos se identifican los riesgos que pueden impactar el logro de los objetivos estratégicos.



Análisis de riesgos: a través de análisis cualitativos y cuantitativos, se definen los niveles de riesgo, probabilidad de ocurrencia e impacto.



Valoración de riesgos: en esta fase se asigna una posición dentro de la matriz de severidad y probabilidad de ocurrencia (mapa de calor de evaluación de riesgos) al riesgo inherente y residual de cada uno de los riesgos identificados.



Tratamiento de riesgos: se elaboran e implementan iniciativas para mitigar los riesgos identificados, en un esfuerzo conjunto entre los dueños de los procesos (primera línea de defensa) y el equipo de riesgo operacional (segunda línea de defensa). Las iniciativas se fundamentan en estándares y normas internacionales, documentación respecto a mejores prácticas, legislaciones locales y extranjeras.



Medición del riesgo: proceso continuo de monitoreo de resultados (por ejemplo, pérdidas o ganancias específicas) o procesos (por ejemplo, consistencia del desempeño o procedimientos de tratamiento de riesgo). Los indicadores de desempeño deben reflejar la importancia relativa de las acciones de gestión de riesgo, con el mayor esfuerzo y enfoque aplicados a:

- Los riesgos más altos de acuerdo con la probabilidad de ocurrencia y severidad.
- Los tratamientos más críticos para mitigar los riesgos más altos.
- Los tratamientos con el mayor potencial de mejorar en eficiencia.



Revisión y monitoreo: permiten mantener un control de calidad sobre los mismos y alertar sobre tendencias no deseadas en los procesos. Adicionalmente, el registro de los eventos de pérdida de carácter operacional es una fuente de información utilizada actualmente para el monitoreo de la efectividad de los controles de riesgo y se utiliza como primera alarma para la identificación de nuevos riesgos operacionales.

Este enfoque metodológico permite administrar el riesgo operacional bajo un criterio estructurado y lógico, que utiliza como fuente de retroalimentación la base de datos de los eventos ocurridos durante el período y los resultados del seguimiento a los indicadores establecidos.

Evolución del riesgo operacional y principales actividades

La gestión del riesgo operacional se mantiene en continua evolución fruto del dinamismo de la entidad, en cuanto a los procesos que acompañan los productos y servicios, canales de distribución, sistemas tecnológicos y las nuevas tendencias de la banca digital. En la gráfica siguiente, se muestra la evolución de los riesgos por nivel de riesgo, donde el 98.4% de los riesgos residuales se encuentran actualmente en niveles de medio, bajo y muy bajo impacto. De acuerdo con el apetito de riesgo definido, la entidad está implementando planes para adoptar controles que mitiguen el 1.6% de los riesgos que quedan en los niveles de impacto alto y muy alto.

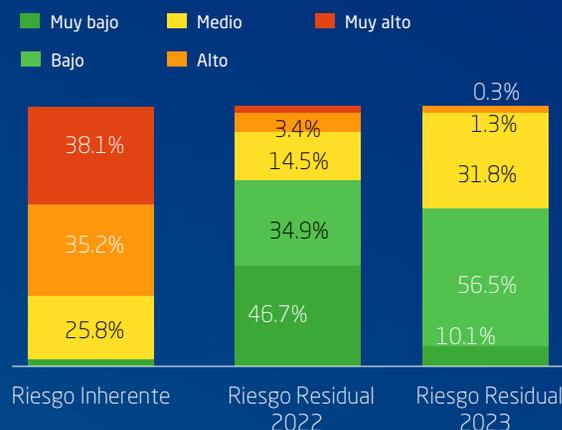
La pérdida operacional neta acumulada, como porcentaje del margen financiero, se colocó en 0.35% al 31 de diciembre de 2023, registrando una disminución de un 19% respecto al año 2022.

Durante el 2023, se desplegó la nueva metodología de autoevaluación de riesgos y controles, recalibrando el 100% de los riesgos, y se actualizó la matriz de riesgo operacional con foco en la integridad, calidad y completitud. Así mismo, se reforzaron las políticas y procesos de identificación, análisis y control de los riesgos operativos. En adición se realizaron grandes esfuerzos para la implementación de mitigantes alineados a riesgos altos y muy altos.

Se implementó una plataforma automatizada para la gestión del riesgo operacional, que permite de forma descentralizada el ingreso, actualización y/o eliminación de los riesgos y controles según corresponda. Así mismo, fue diseñada y se encuentra en etapa de pruebas la herramienta de seguimiento a tratamientos.

1,025 riesgos

Evolución del riesgo operacional por nivel



Pérdida Operacional Neta / Margen Financiero



Para la gestión del riesgo operacional en las diferentes unidades de negocio u operacionales, el Banco cuenta en cada una de estas áreas con un Gestores de Riesgo que son líderes que reciben una capacitación adicional en riesgo y son los encargados de fomentar la identificación de riesgos y controles en sus áreas. Este año el programa de capacitación se orientó en las nuevas metodologías de autoevaluación de riesgos y controles, así como en monitoreo de riesgo.

Por otro lado, el Banco continuó fortaleciendo la cultura de riesgo y control interno a través de distintas iniciativas, tales como participación en congresos internacionales, emisión de boletines informativos dirigidos a todo el personal, formación impartida por los gestores de riesgo y conclusión de cursos de capacitación disponibles en la biblioteca virtual por parte de los gestores de riesgos. Adicionalmente, se completó la certificación e-learning sobre riesgos y controles, para todo el personal de la entidad.

Control interno

En cumplimiento del Instructivo para el Control Interno en las Entidades de Intermediación Financiera, Banco Popular adoptó el marco referencial de control interno COSO, versión de 2013, cuyo objetivo es proveer orientación sobre la Gestión de Control Interno, detección de fraudes, administración del riesgo en la entidad, así como, mejorar la gobernabilidad y el desempeño organizacional.

En línea con la normativa y el estándar internacional, la institución realiza una evaluación sistemática y periódica de los controles relevantes de cara a garantizar su efectividad para el cumplimiento de los objetivos estratégicos, y los resultados son conocidos por el Comité Gestión Integral de Riesgo y el Consejo de Administración. En este mismo orden, se realiza anualmente un sondeo entre el personal de la entidad sobre la percepción del ambiente del control.

Durante el año 2023 se realizaron las evaluaciones de controles planificadas por parte de la División Control Interno, obteniendo un incremento de un 9% del total de controles evaluados y 1.8 veces más validaciones que el año anterior. De igual forma fueron completadas el 100% de las autoevaluaciones de controles por parte de los dueños de estos.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo operacional

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo operacional, durante el año 2024, los esfuerzos se enfocarán en desarrollar las siguientes iniciativas:

- Continuar la consolidación de las nuevas metodologías de autoevaluación de riesgos y controles desplegando las mismas en el resto de procesos clave.
- Automatizar e incrementar uso de data en la evaluación de los riesgos y controles, así como en la definición de nuevos indicadores.
- Continuar analizando la base de datos de pérdidas, para identificar controles adicionales.
- Fortalecer la cultura de riesgo y capacitar a gestores de riesgo en la nueva metodología.
- Continuar robusteciendo el monitoreo continuo de controles, a través de evaluaciones automatizadas.

Riesgo seguridad de la información y cibernético

De acuerdo con la norma ISO 27001, se define el riesgo de seguridad de la información como la “posibilidad de que una amenaza concreta pueda explotar una vulnerabilidad para causar una pérdida o daño en un activo de información”. Se mide en términos de una combinación de la probabilidad de ocurrencia de un evento y su impacto.

La gestión del riesgo de seguridad de la información y ciberseguridad abarca el proceso de identificar, comprender, evaluar y mitigar los riesgos, así como el impacto de éstos en la información, los sistemas y procesos de la entidad. Esta gestión se basa en cuatro enfoques fundamentales:

- La identificación y clasificación de los activos críticos de información, así como su interrelación con los sistemas y procesos de negocio.
- Las evaluaciones de riesgo, que determinan la magnitud de la potencial amenaza, las vulnerabilidades y el riesgo asociado a un sistema de tecnologías de la información.
- La identificación, priorización, evaluación y aplicación de controles adecuados para mitigar o eliminar los riesgos identificados en el proceso de evaluación.

La contextualización dentro de un marco de procesos de negocio, de todos aquellos riesgos y controles detectados e implementados, con el propósito que la entidad cuente con un conocimiento claro acerca de cuál es su exposición al riesgo en esta materia y así poder tomar las mejores decisiones para la mitigación de los mismos.

Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo de seguridad de información y cibernético

Para la gestión del riesgo a la seguridad de la información y ciberseguridad, Banco Popular cuenta con un equipo humano calificado y experto, quienes, apoyados en herramientas tecnológicas de última generación, permanentemente hacen seguimiento a los riesgos identificados, evalúan y detectan nuevos riesgos, gestionan los incidentes de seguridad y monitorean las fuentes de inteligencia de amenazas cibernéticas que puedan llegar a impactar a la entidad, sus clientes y proveedores.

El impacto de la materialización de los riesgos se estima bajo la perspectiva del cumplimiento de los principios de la seguridad de la información, los cuales se basan en la confidencialidad, integridad y disponibilidad de la información de la entidad.

En base a la estimación del impacto y la evaluación de la probabilidad de explotación de las

vulnerabilidades y amenazas, el cálculo del riesgo por vulnerabilidad, se clasifica el riesgo en muy alto, alto, medio y bajo, convirtiéndose en la herramienta para la priorización y enfoque de las acciones mitigantes.

Los riesgos son revisados de manera periódica, ajustando su variación en base a la implementación de controles sugeridos los cuales retroalimentan la matriz de riesgos por activos. Las exposiciones a riesgo se presentan, de manera regular, al Comité Interno de Ciberseguridad, al Comité Interno de Riesgo y al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, para seguimiento, aprobación y toma de decisiones.

Para la construcción de soluciones tecnológicas se agotan etapas de análisis de seguridad que permiten identificar las mejores prácticas y controles necesarios para asegurar el sistema que provee la solución. En particular, se diseñan los sistemas para proveer elementos que permitan el monitoreo continuo la “superficie de ataque” (la suma de todos los puntos de hardware y software susceptibles a un ataque) y la detección de vulnerabilidades (debilidades de un sistema que puede aprovechar un atacante).

Estos procesos de monitoreo se convierten en uno de los principales insumos para la evaluación de los riesgos de seguridad de la información y seguridad cibernética. Debido a la complejidad de los sistemas actuales, se hace necesario construir sistemas que agreguen información de telemetría de usuarios, herramientas de seguridad, aplicaciones e infraestructura. El monitoreo del riesgo se convierte entonces en un proceso continuo de correlación de eventos y aplicación de modelos de inteligencia artificial, para identificar vulnerabilidades y detectar incidentes de seguridad cibernética. Esta herramienta se conoce como SIEM y es el corazón del Centro de Monitoreo de Seguridad (SOC por su sigla en inglés). El Banco cuenta con un SOC que opera 24x7 monitoreando el comportamiento de la red, escaneado la infraestructura para la detección de las vulnerabilidades, realizando la contención de las amenazas y ataques cibernéticos detectados y la resolución de eventos de impacto para la organización, entre otros.

Evolución del riesgo de seguridad de información y principales actividades

El Banco, dentro de su evolución tecnológica, está apalancando soluciones de nube y como tal es crítico la construcción de una nube segura que le permita obtener los beneficios esperados manteniendo niveles de riesgo aceptables de acuerdo a lo establecido en el apetito de riesgo de la entidad.

Adicionalmente, se ha dado continuidad a la estrategia de higiene de Seguridad de la Información y Ciberseguridad desarrollada para la mitigación de posibles nuevos riesgos y amenazas, dentro de las cuales sobresalen las siguientes:

- Revisión y actualización de las políticas y procedimientos establecidos para la gestión de la seguridad de la información y ciberseguridad.
- Definición, diseño e implementación de controles para la infraestructura tecnológica de la institución en la nube.
- Participación activa en la definición e implementación de controles de ciberseguridad en todos los proyectos tecnológicos de la institución.
- Aseguramiento de plataformas críticas de acuerdo con las prioridades definidas por la criticidad de los activos.
- Ejecución del programa de concientización de seguridad de la información: i) certificación institucional de Seguridad de la Información y Ciberseguridad y campañas de Phishing Ético para todos los colaboradores de la institución, ii) campañas y charlas dirigidas a clientes y distintos grupos de interés mediante redes sociales y espacios focalizados.
- Fortalecimiento de los modelos de detección, basados en inteligencia artificial y machine learning, para el monitoreo y detección de posibles incidentes de ciberseguridad en la infraestructura tecnológica.
 - Implementación del monitoreo de las conexiones remotas efectuadas por colaboradores y terceros vinculados.
 - Efectuar pruebas de penetración a todos los servicios expuestos a internet, incluyendo la plataforma de conexiones remotas (Teletrabajo).

Es importante mencionar que el Banco fue nuevamente acreditado con la certificación internacional PCI-DSS (Payment Card Industry - Data Security Standard) como adquirente de tarjetas de crédito, y con la Certificación de seguridad de Swift (Society for World Interbank Financial Telecommunication - en español - Sociedad para las Comunicaciones Financieras Interbancarias Internacionales).

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión del riesgo de seguridad de información y ciberseguridad

Para el año 2024 se tiene planificado implementar los siguientes proyectos y actividades relevantes:

- Continuar trabajando en la construcción de los esquemas seguros para el uso de la nube.
- Continuar implementando la metodología DevSecOps y garantizar que la seguridad se integra en todas las etapas del ciclo de vida del software.
- Mantener y fortalecer el programa de concientización de Phishing para todos los colaboradores de la institución.
- Revisar y actualizar las políticas, estándares y controles de seguridad de la información, siguiendo las disposiciones de la regulación local y los estándares internacionales de seguridad de la información ISO 27001/2 y Controles CIS.
- Continuar la automatización de la respuesta a incidentes de ciberseguridad del Centro de Monitoreo de Seguridad (SOC por sus siglas en inglés).
- Implementar, monitorear y gestionar los indicadores de riesgo identificados en el programa de Seguridad de la Información y Ciberseguridad.
- Llevar a cabo entrenamientos focalizados a la población de clientes que sean identificados como aquellos más vulnerables a ataques de ingeniería social.

Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

Se define como la probabilidad de que la entidad sea utilizada como instrumento para el lavado de activos, canalización de recursos hacia el financiamiento del terrorismo o para la proliferación de armas de destrucción masiva, a través de los canales, productos y servicios ofrecidos a los clientes y su relación con accionistas, suplidores y relacionados comerciales.

El modelo de gestión adoptado por la entidad está definido en:

- a. El Marco de Gestión de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM en el cual se definen el conjunto de estrategias, políticas, procesos y procedimientos, estructura organizacional, sistemas de información, modelos, metodologías y herramientas por el cual la entidad identificará, medirá, controlará y monitoreará los eventos potenciales de riesgos de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva a los que se encuentra expuesta.

- a. El Manual de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM, cuyo objetivo es proveer un marco de acción para una objetiva supervisión del riesgo de lavado de activos y demás riesgos señalados, bajo un ciclo continuo que incluye identificar, medir, controlar y monitorear la exposición del riesgo al que está expuesta la entidad.
- b. El Manual para la Prevención del Lavado de Activos, Financiamiento del Terrorismo y de la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva, donde se detallan las políticas y procesos necesarios para una efectiva gestión del Programa de Prevención y detección de operaciones y esquemas de lavado.

La gestión de prevención se sustenta, conforme la regulación, en un enfoque basado en riesgos con los siguientes focos de acción:

- Debida diligencia para todos los clientes y relacionados, cuyo objetivo es evitar la vinculación y mantenimiento de relación con personas que pudieran verse involucrados en actividades de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva. La debida diligencia incluye procedimientos, políticas y gestiones donde se establece un adecuado conocimiento sobre los clientes y relacionados, actuales y potenciales, beneficiarios finales, permanentes u ocasionales, vinculados de forma presencial o remota; así como de las actividades que realizan para la mitigación de los riesgos de LAFT-PADM.
- Monitoreo y seguimiento continuo, con el apoyo de herramientas tecnológicas, controles manuales y automatizados y equipo de analistas expertos, de las transacciones realizadas por los clientes y relacionados, cubriendo todos sus productos, servicios, canales de distribución y áreas geográficas para asegurar que estas transacciones sean consistentes con el conocimiento de los mismos y su perfil de riesgo, incluyendo cuando se requiera la evaluación del origen de los fondos utilizados, con la finalidad de detectar operaciones inusuales que puedan dar lugar a la realización de reportes de operaciones sospechosas y apoyar la gestión de riesgos y la prevención de fraudes.
- Capacitación continua en prevención de lavado de activos, para fomentar una cultura de prevención y control en todos los niveles, concientizando a todo el personal de Banco Popular, incluyendo el personal responsable de implementar los procedimientos de vinculación no presencial, así como el personal responsable de la gestión de alertas. Dicho programa abarca entrenamientos presenciales y virtuales, certificación institucional en prevención de lavado, conferencias con especialistas externos, así como la actualización continua de informaciones sobre prevención LAFT-PADM a través de los medios de comunicación interna institucionales

- La remisión oportuna de reportes a las autoridades.
- La evaluación del Programa por auditores internos y externos.
- Un régimen de sanciones disciplinarias.

Metodologías utilizadas para la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

La metodología utilizada para la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos y demás riesgos citados, incorpora los lineamientos de la norma internacional ISO 31000, fuentes de información externas, y reglamentos emitidos por los reguladores locales. Esta metodología consta de cuatro fases, que forman un ciclo continuo de evaluación. Este enfoque permite realizar la administración y monitoreo de riesgos LAFT-PADM bajo un criterio estructurado, utilizando como fuente de retroalimentación los eventos ocurridos, el juicio experto en materia de metodología y de gestión del riesgo, y los resultados del seguimiento a los indicadores de control establecidos. A continuación, se detallan los pasos generales de la metodología utilizada:

Identificación: consiste en identificar las fuentes de riesgos y posibles eventos que puedan tener un impacto en el logro de los objetivos relacionados a la gestión de prevención de riesgos LAFT-PADM, a través del análisis cualitativo y/o cuantitativo, considerando las causas que pueden generarlos. Se evalúan los controles existentes, sus costos y efectividad en la reducción del riesgo para los cuales fueron diseñados.

Medición: se realiza utilizando la frecuencia y severidad establecida en el mapa de calor aprobado. Se determina el nivel de impacto de los riesgos en su estado inherente, sin considerar controles, y considerando los controles para definir el nivel de riesgo residual o controlado. Cuando el riesgo, después de controles, resulta en un nivel alto, se deben tomar medidas correctivas según se establece en la matriz de aceptación de riesgo definido. El proceso de medición permite establecer un perfil de riesgo de la entidad por factor de riesgo o en forma general.

Control: esta etapa consiste en identificar, evaluar y preparar los planes de acción para mitigar los eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM, y a partir de una priorización implementarlos, atendiendo al criterio de aceptación definido en la Matriz de Aceptación del Riesgo aprobada por el Consejo de Administración. El nivel de riesgo residual que permanece después de que los planes de acción o tratamientos han sido implementados, debe tender a disminuir la frecuencia o el impacto del potencial evento. Los controles deben ser documentados apropiadamente, monitoreados y revisados periódicamente, asegurando que cumplan con los lineamientos y el apetito definido.

Monitoreo: el monitoreo continuo de la exposición a eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM se realiza a través de indicadores de riesgo, que permiten asegurar que dichos eventos controlados se encuentren dentro de los parámetros y lineamientos definidos en el mapa de aceptación de riesgo. En adición, se da seguimiento a la implementación de tratamientos o controles con oportunidad de mejora.

Evolución de la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento al terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva y principales actividades

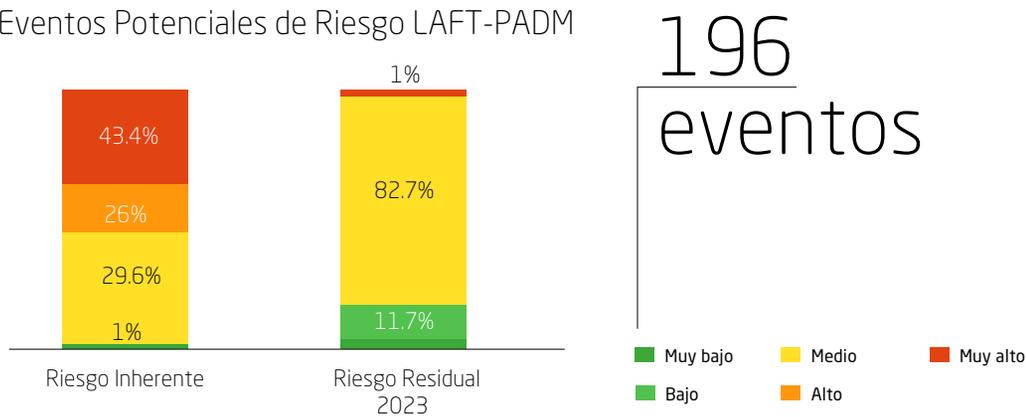
Como parte de las acciones ejecutadas en el año 2023, se actualizó la matriz de eventos potenciales de riesgo, incluyendo nuevos riesgos identificados, los resultados de las pruebas de controles, el fortalecimiento de controles que así lo requerían, y la implementación de nuevas medidas de mitigación. Se implementó un Panel de Gestión de Eventos LAFT-PADM para la prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva del Banco, fortaleciendo así la gestión y monitoreo de éstos.

Otras tareas ejecutadas en este año fueron:

- Modificación de la metodología de cálculo de nivel de impacto de los eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM.
- Actualización de la matriz de los eventos potenciales de riesgo y seguimiento a los tratamientos identificados para mitigar las vulnerabilidades.
- Evaluación de los posibles eventos potenciales de riesgo de lavado de activos de los productos, proyectos y procesos a implementar, así como también, cambios en los procesos existentes.
- Análisis focales de procesos relacionados a la prevención LAFT-PADM identificando nuevos riesgos y controles.
- Realización de pruebas de controles para validar la efectividad de su funcionamiento.
- Actualización del modelo de cálculo de nivel de riesgo de clientes acorde con los nuevos requerimientos regulatorios indicados en la Circular 005-22 sobre Debita Diligencia, de la mano de una firma consultora experta.
- Actualización del Plan de Continuidad del Negocio.

Como resultado de la actualización de la matriz de riesgo, se identificaron 196 eventos potenciales de riesgo LAFT-PADM y 236 controles.

Eventos Potenciales de Riesgo LAFT-PADM



Durante el año 2023 se realizó el monitoreo de los indicadores de riesgo a través del Comité Interno de Riesgo y del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, los cuales miden, entre otros, las siguientes dimensiones:

- Vinculación de clientes: periodo para completar la debida diligencia ampliada a nuevos clientes.
- Monitoreo de clientes: alertas de posibles eventos potenciales de riesgo de lavado que exceden el límite de tolerancia definido sin ser atendidas.
- Eventos potenciales: periodo para la implementación de mitigantes de riesgos muy altos y altos, y periodo para la implementación de mitigantes de controles con desvíos de diseño o eficacia operativa.
- Desvinculación de clientes: periodo de desvinculación de clientes relacionados a delitos precedentes.

Asimismo, durante el 2023, se fortaleció el panel de indicadores mediante la creación de nuevos indicadores para medir la estabilidad del cálculo del modelo de nivel de riesgo de clientes, monitorear los cambios de nivel de riesgo de clientes, monitorear el total de riesgos y controles de las diferentes matrices de riesgo, sus niveles de impacto, entre otros.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento al terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

Acorde al plan de acción definido para el año 2024, se encuentran las siguientes actividades:

- Ratificar el Marco y el Manual de Gestión de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM, así como el plan de Continuidad del Negocio correspondiente.
- Actualizar la matriz de eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM, incorporando los resultados del plan de trabajo definido para la gestión.
- Monitorear el programa de prevención de lavado de activos.

- Fortalecer el modelo de nivel de riesgo de clientes con la incorporación de nuevos análisis transaccionales.

Riesgo moral

El riesgo moral es aquel ocasionado por incumplimiento del Código de Ética del Banco y por prácticas inadecuadas, intencionales o no, que pueden impactar en forma negativa la relación del Banco con sus clientes, accionistas, empleados, proveedores y relacionados.

La gestión de este riesgo se fundamenta en el Código de Ética de la entidad y en el Instructivo sobre la Evaluación de Idoneidad de los accionistas, miembros del consejo de administración, alta gerencia, personal clave y personal en general de las Entidades de Intermediación Financiera, aprobado por la Superintendencia de Bancos.

Política Conozca a su Empleado

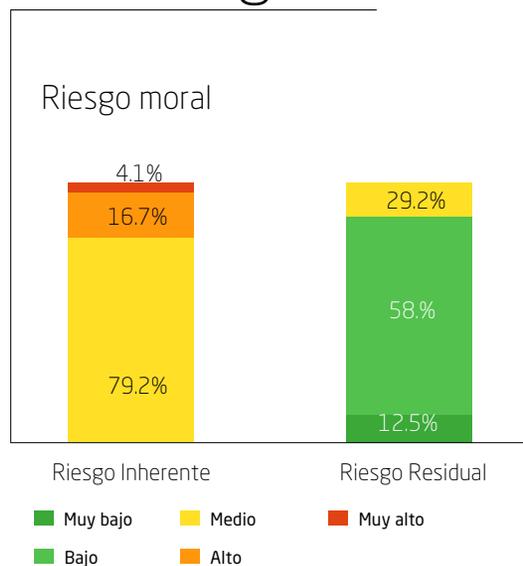
El Banco dispone de políticas para velar por el correcto comportamiento de sus empleados, conforme a lo establecido en el Código de Ética. Asimismo, el Banco monitorea la ejecución de las funciones asignadas al empleado, así como su responsabilidad moral y legal en el manejo personal, incluyendo cualquier denuncia realizada sobre un empleado, para prevenir y corregir cualquier caso de abuso, acoso, corrupción o comportamientos sospechosos que se presentasen.

Evolución del riesgo moral y principales actividades

24 riesgos Tal como se refleja en la gráfica, el Banco cuenta con un perfil de riesgo moral donde el 100% de los riesgos tienen un nivel de impacto medio, bajo o muy bajo en su nivel residual.

El Banco cuenta con un Código de Ética aplicable a los miembros del Consejo de Administración, alta gerencia, personal clave y al personal en general. Adicionalmente, existe una estructura de gobierno responsable de la gestión del riesgo moral del Banco, que incluye el Comité de Nombramientos y Remuneraciones, el Comité de Gobierno Corporativo y Cumplimiento, el Comité Gestión Integral de

24 riesgos



Riesgo, y el Comité y Subcomité de Conducta Ética, los cuales gestionan los diferentes grupos de interés. Estos determinan el nivel de la sanción a ser aplicado por la irregularidad cometida, considerando además para su decisión, el riesgo institucional y reputacional involucrado en dicha conducta.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo moral

Para el año 2024, el Banco continuará con la identificación de riesgos asociados a violaciones del Código de Ética, así como definir los controles para minimizar la frecuencia de ocurrencia del riesgo o el impacto de éstos.

Asimismo, se realizarán análisis focales de los procesos relacionados al riesgo moral con fines de robustecer la matriz de riesgo con nuevos riesgos y controles.

Riesgo de cumplimiento

El riesgo de cumplimiento es aquel ocasionado por el incumplimiento del marco regulatorio, obligaciones o requerimientos de clientes, terceros y reguladores u órganos supervisores.

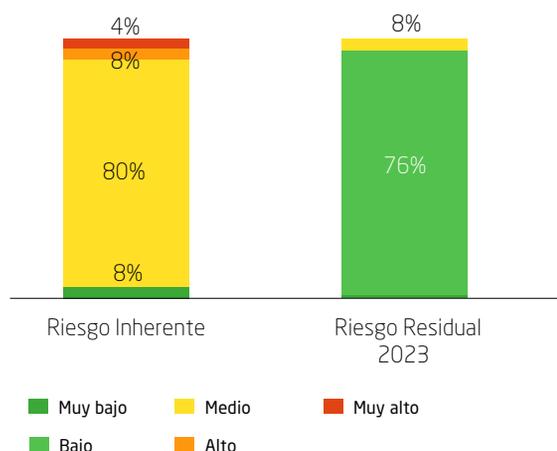
El Banco, como parte de su oferta de servicio, ofrece una variedad de productos y servicios financieros, por lo cual está sujeto y debe cumplir con un gran número de regulaciones en un entorno muy cambiante.

Durante el año 2023, se fortaleció la matriz de riesgo, a través de la identificación de nuevos riesgos y controles y la valoración de éstos. Como resultado, el perfil de riesgo de la entidad refleja que el 100% de los riesgos han sido cuantificados con un nivel de impacto medio, bajo o muy bajo en su nivel residual debido a los controles existentes.

Como parte de la gestión de monitoreo del riesgo de cumplimiento, se generan estadísticas de los niveles de cumplimiento de los requerimientos regulatorios, de la cantidad de reclamaciones, origen de éstas y la forma en que fueron resueltas; así como de los procesos de inspección realizados por los distintos reguladores. Los resultados de este monitoreo son presentados periódicamente al Comité de Gobernabilidad Corporativa.

Por otro lado, la entidad cuenta con procesos de revisión y monitoreo de los cambios que se originan en el marco regulatorio, sean leyes, reglamentos, circulares o instructivos que afecten al Banco, garantizando que se realicen los ajustes requeridos para dar cumplimiento a las nuevas normativas.

Riesgo cumplimiento



En cuanto a las responsabilidades operativas, éstas son apoyadas por aplicativos y herramientas tecnológicas que facilitan el control de las tareas del Área Legal y Cumplimiento Normativo.

Durante este año, se revisaron los procesos y se introdujeron mejoras para el manejo y seguimiento de demandas, así como lo relativo al tiempo de respuesta eficiente de reclamaciones, logrando evaluar y atender de manera oportuna cada una de ellas. En consecuencia, disminuyó en términos de días el tiempo de respuesta a las reclamaciones y requerimientos del regulador a 12.1 días promedio, siendo 15 días lo establecido en la regulación.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de cumplimiento

Continuando con la implementación de iniciativas que busquen hacer más eficiente el proceso de elaboración y remisión de la reportería regulatoria, para el 2024, se estarán evaluando distintos softwares.

Además, se continuará trabajando en la implementación del nuevo Manual de Requerimientos de Información, con el cual las autoridades monetarias y financieras pretenden hacer más eficiente, homogéneo y preciso la remisión de informaciones a Banco Central y Superintendencia de Bancos. Adicionalmente, estos reportes se estarán remitiendo de manera unificada a través del sistema único de envío denominado “Portal de la Administración Monetaria y Financiera” (PAMF), cuya implementación concluirá en este 2024.

Como parte de la mejora continua en la gestión de riesgo, el Banco se mantiene trabajando en la identificación de riesgos asociados al incumplimiento de la normativa, así como en la definición de los controles que tienden a minimizarlos.

Así mismo, se continuará con el monitoreo continuo de los indicadores de gestión de este riesgo a través del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para asegurar que los mismos se encuentren dentro de los límites de tolerancia establecidos.

Riesgo reputacional

El riesgo reputacional es el riesgo de que la reputación se vea perjudicada por uno o más eventos consecutivos de reputación ocasionados por publicidad negativa sobre la conducta de la empresa o la de sus altos ejecutivos y/o miembros del Consejo de Administración, debido a prácticas de negocios, prácticas morales, procesos operativos, eventos naturales, incidentes sociales o condición financiera, que puedan a su vez afectar y generar pérdidas a la entidad. Dicha publicidad negativa, independientemente de que sea falsa o verdadera, puede menoscabar la confianza en la empresa de los clientes, colaboradores, reguladores, accionistas y público en general, llegando a resultar en afectación de su imagen, posibilidad de litigios costosos o multas administrativas, disminución de su cartera de clientes, negocios o ingresos, desafección

de la fuerza laboral, reducción de la capacidad para retener y atraer talento de colaboradores y/o de proveedores, dificultad para alcanzar alianzas con otras empresas y entidades, e incluso puede llegar a poner en duda la continuidad del negocio.

La reputación corporativa es el conjunto de percepciones, juicios y valoraciones de los grupos de interés con respecto a la empresa sostenido a lo largo del tiempo. El objetivo de la institución es gestionar y proteger la reputación corporativa, mitigar las posibles crisis a través de análisis de los riesgos reputacionales, el uso de métricas e indicadores de monitoreo y seguimiento de informaciones y opiniones que afectan a la marca. También tiene como objetivo fortalecer la vinculación, alineamiento y comunicación con los grupos de interés de la marca corporativa. La gestión proactiva de la reputación pone en valor lo que la empresa hace bien, de capitalizar la realidad corporativa, logrando el reconocimiento positivo de los grupos de interés de la empresa.

El objetivo final es la protección del capital de reputación, que, si bien no puede ser medido en términos cuantitativos, permite que el Banco sea percibido por el mercado como una institución segura y confiable. La reputación puede verse afectada de diversas maneras, por lo que es esencial para la entidad entender cómo las diferentes fuentes de riesgo reputacional le afectarán, de forma tal que las medidas y controles apropiados puedan utilizarse para gestionar los riesgos involucrados.

Metodologías para la evaluación del riesgo reputacional

La metodología de gestión del riesgo de reputación consta de 4 pasos que forman un ciclo continuo que asegura la correcta administración de este riesgo. El ciclo continuo consta de las siguientes etapas: identificación, medición, control y monitoreo.

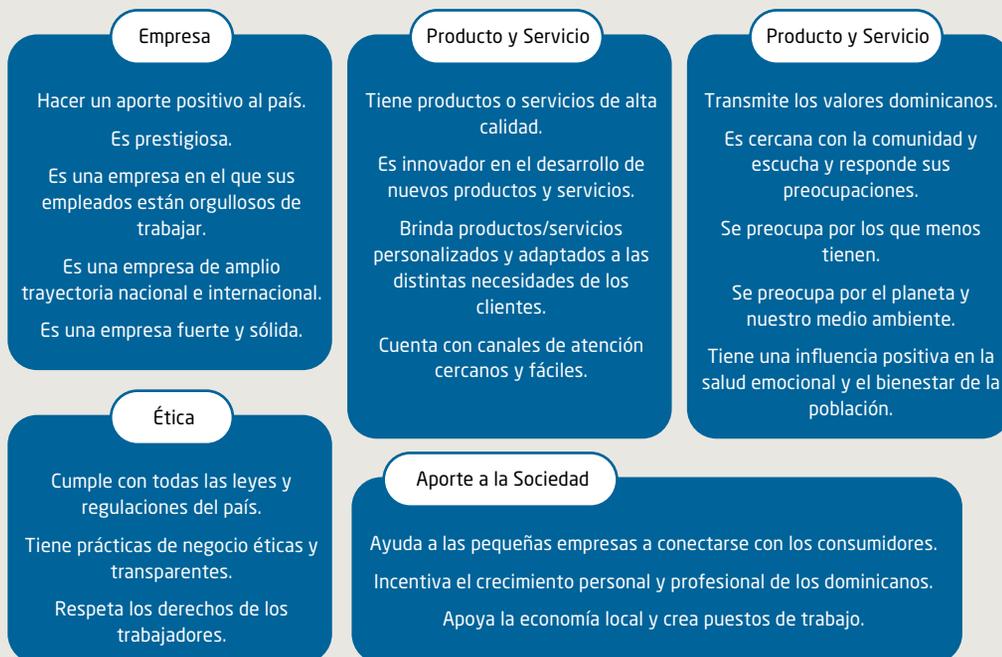
Para conocer la percepción de los diferentes grupos de interés, durante el año 2023, la entidad realizó una medición de su reputación corporativa, utilizando la metodología Sharpey Value desarrollada internacionalmente por IPSOS, la cual evalúa cinco factores principales: conocimiento, familiaridad, favorabilidad, confianza y respaldo efectivo hacia una marca o sector. Sin embargo, para tener un índice de reputación se toma como indicador el factor de confianza como único número. La siguiente gráfica muestra los pasos considerados para construir la pirámide.

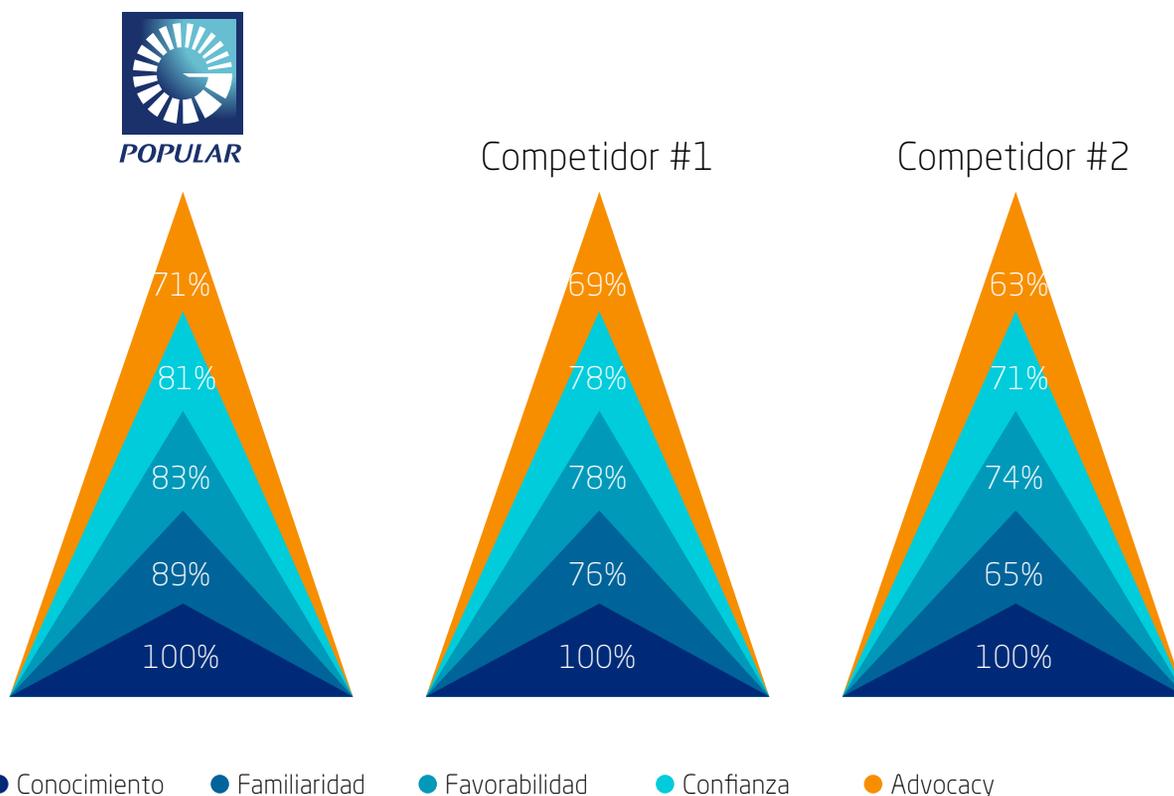
Construcción de la Pirámide de Reputación



El modelo evalúa cinco dimensiones racionales (Empresa, Producto y Servicio, Comunidad/RSE, Ética y Aportes a la sociedad), que están compuestas por 20 atributos, como se muestra en la siguiente gráfica.

Atributos en 05 Dimensiones





Los atributos permiten crear un mapa de ruta para orientar planes estratégicos y tácticos, desarrollar mensajes y aprovechar las oportunidades de posicionamiento de la marca. Además, permite entender qué medidas están impulsando la importancia general de la reputación con respecto a una marca o sector y cómo pueden aprovecharse para mejorar las debilidades y potenciar las oportunidades.

Finalmente, este modelo analiza el punto de vista de distintos grupos de interés que van desde colaboradores, proveedores, líderes de opinión, clientes y público general.

Evolución del riesgo reputacional y principales actividades

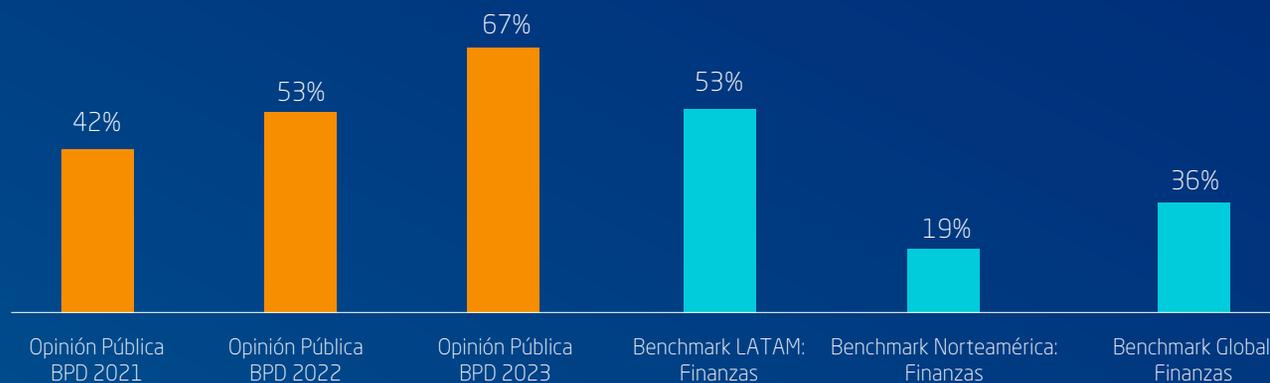
De acuerdo con los resultados del estudio realizado en 2023, en líneas generales, Banco Popular goza de una buena reputación entre sus clientes presentando una calificación del factor de confianza en un 81%, situándolo en el primer lugar.

De igual forma, en términos de comparación internacional, en el factor confianza de la opinión pública, que se calcula sobre la confianza neta (% de confianza - % de desconfianza), se observa un considerable incremento respecto a los resultados del año 2022. Durante el año 2023 la confianza de la opinión pública para Banco Popular se sitúa por encima del promedio del sector financiero latinoamericano con un 67%. Esta diferencia es mucho mayor comparada con el promedio que muestra la opinión pública para el sector financiero norteamericano y el promedio global para el sector de las finanzas a nivel mundial.

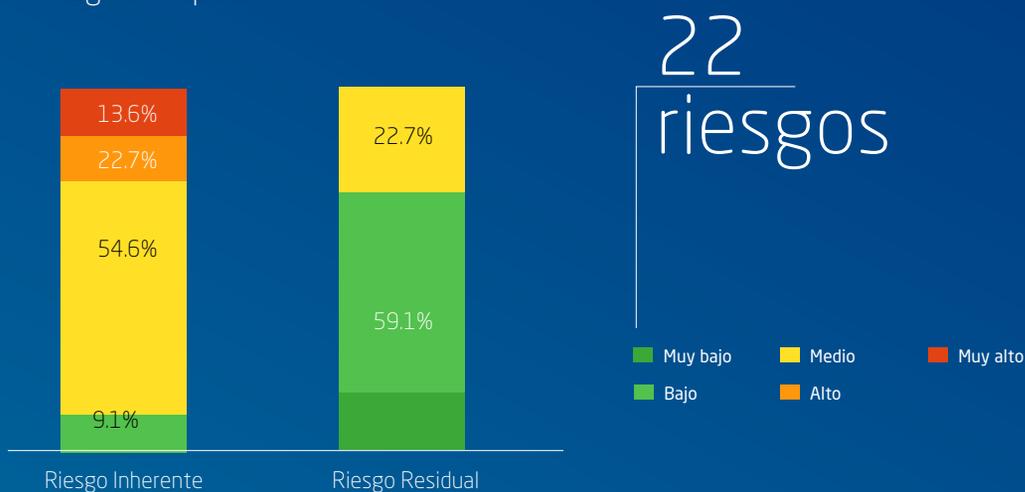
El riesgo reputacional de la entidad presenta un perfil de riesgo como se muestra en el gráfico a continuación:

% Confianza neta.

Confianza – Desconfianza



Riesgo de reputación



En este sentido, el 100% de los riesgos controlados se encuentran actualmente en niveles de impacto medio, bajo o muy bajo acorde con el apetito de riesgo definido por la entidad.

Finalmente, durante 2023 se continuó con el monitoreo de los indicadores de este modelo reputacional, siendo los mismos conocidos por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, asegurando que se mantengan bajo los límites de tolerancia definidos.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo reputacional

En el año 2024, el Banco Popular planea continuar con la identificación de riesgos asociados a la reputación, así como definir los controles que tiendan a minimizarlos, a partir de análisis de procesos críticos con usuarios.

Asimismo, se monitoreará la gestión a través de mediciones de satisfacción del servicio interno y externo, y de la generación de nuevos informes y estudios sobre el estado y la evolución de la reputación del Banco durante el año.

Se reforzarán los planes de comunicación de la organización en respuesta a los hallazgos relacionados a los atributos de reputación.

Por otra parte, se continuará fortaleciendo la gestión de riesgo a través de la alineación con los planes de gestión y de negocios de la entidad.

Riesgo estratégico

El riesgo estratégico parte de una estrategia de negocios no acorde o de un cambio adverso en las premisas, parámetros, objetivos y otras funciones que respaldan esa estrategia. El riesgo estratégico puede llegar a impactar a la organización en el logro de sus principales objetivos. La toma de decisiones e implementación de la estrategia conlleva riesgos, por lo que es sumamente importante mitigarlos y controlarlos, logrando una efectiva gestión de riesgos. El riesgo estratégico puede materializarse en pérdidas financieras para la institución, dado niveles inferiores de ingresos a los presupuestados o un aumento en el gasto de la organización, ambos factores impactando la rentabilidad y los planes de negocios.

El Banco Popular Dominicano cuenta en su estructura organizacional con una Vicepresidencia Ejecutiva de Transformación y Planificación Estratégica, la cual es responsable de crear y dar seguimiento a la estrategia de la organización a partir de lo estipulado en su plan estratégico. A modo de mantener la estrategia del Banco actualizada, se realizan análisis del entorno y la competencia, mejores prácticas a nivel mundial respecto a la industria, nuevas tendencias en la banca y análisis internos que permitan generar oportunidades de mejoras y ventajas competitivas a favor de nuestros clientes.

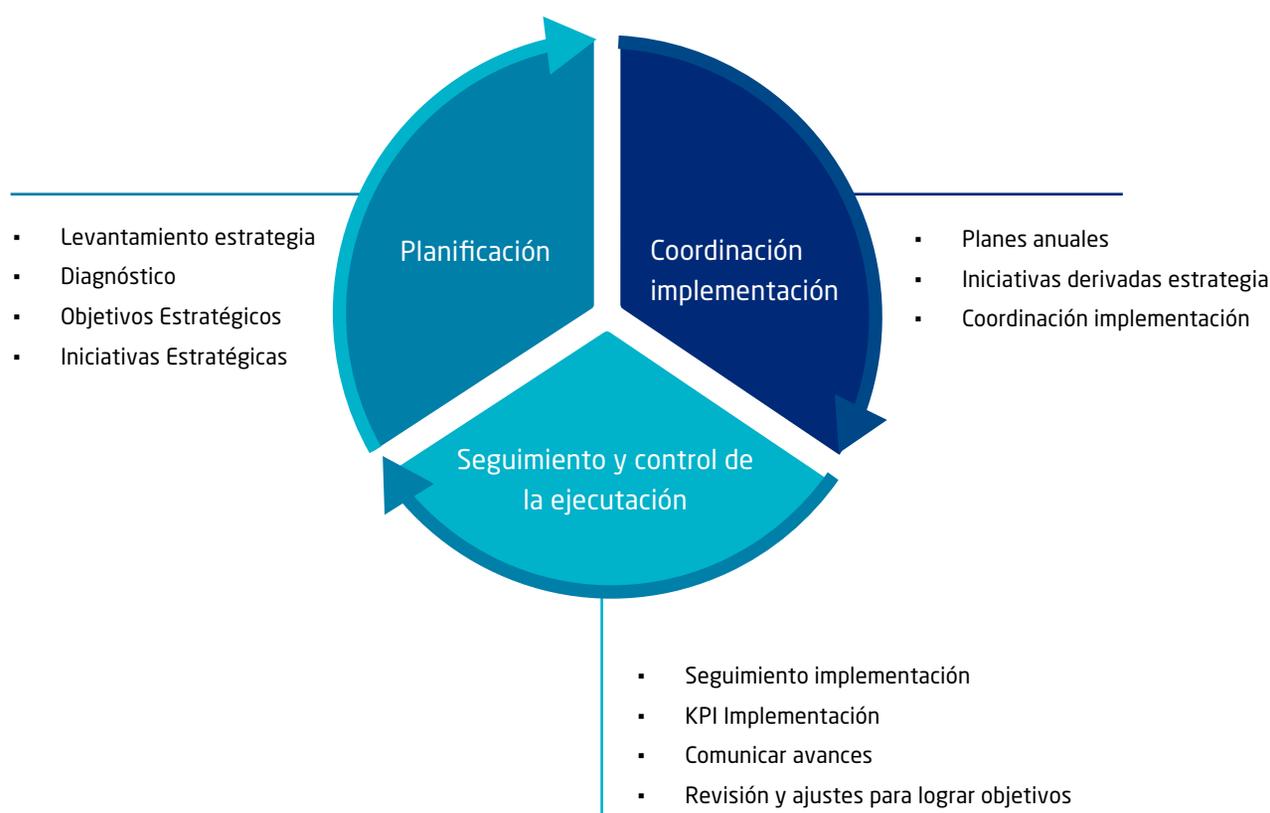
De igual modo, el Banco Popular cuenta también con la Vicepresidencia Ejecutiva de Finanzas y Contraloría, la cual vela por los principales indicadores financieros y la revisión de los estados de situación y resultados, validando el cumplimiento de la planificación financiera a nivel de presupuesto y los objetivos financieros definidos.

La estructura de gobierno para gestionar la estrategia la lidera el Comité de Presupuesto, el cual revisa periódicamente el cumplimiento de los principales indicadores presupuestales en base a la ejecución de la estrategia de la organización.

Adicional, este Comité aprueba los planes de negocio anuales y los principales proyectos del Banco, validando su relevancia y alineación estratégica.

El Plan Estratégico de Banco Popular se conforma por un conjunto de iniciativas orientadas a alcanzar el máximo potencial de la organización a lo largo de todas sus dimensiones, logrando importantes transformaciones en favor de aumentar la oferta de valor hacia nuestros clientes y fortalecer nuestras ventajas competitivas. Estas iniciativas son priorizadas a través de los diferentes planes anuales de la institución.

El ciclo de la gestión estratégica se compone de tres grandes fases: la planificación de los principales objetivos e iniciativas estratégicas, la coordinación de la implementación a través de los diferentes planes y el seguimiento y control de la ejecución de la estrategia, donde finalmente se evalúa el desempeño en base a lo ejecutado.

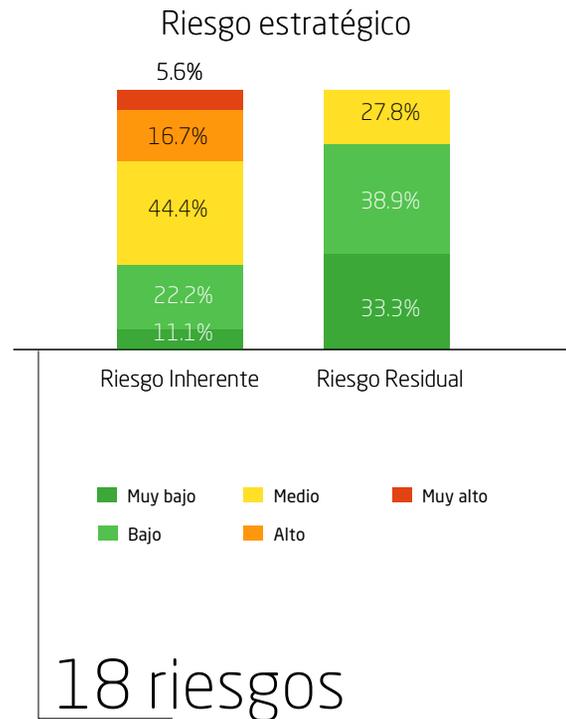


Evolución del riesgo estratégico y principales actividades

El Banco a través de los planes definidos y basados en una alineación estratégica prioriza diferentes iniciativas y proyectos que buscan seguir avanzando en la transformación digital, la mejora en la experiencia del cliente, la eficiencia en las operaciones y la mitigación de riesgos a lo largo de toda la institución.

En 2023 el Banco presenta un perfil de riesgo como se muestra en el gráfico, con el 100% de los riesgos controlados con nivel de impacto medio, bajo o muy bajo, de acuerdo con el apetito de riesgo definido por la entidad.

El Consejo de Administración del Banco Popular le da seguimiento continuo a la ejecución del Plan Estratégico vigente, a través del monitoreo del nivel de logro de la aspiración definida y el desempeño de los principales indicadores claves. Durante el 2022 se presentó al Comité de Presupuesto la actualización del plan estratégico con la aspiración y estrategia hasta el año 2025, el cual sirvió de guía para la elaboración del presupuesto, los planes de negocio y principales proyectos para el año 2024, validando a su vez su alineación estratégica.



Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo estratégico

Para el 2024, se continuará con el monitoreo periódico de los indicadores de riesgo definidos a través del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para asegurar el cumplimiento de los límites de tolerancia definidos. De igual manera, se estipula el análisis continuo del entorno, tanto externo como interno, que puedan afectar el cumplimiento de la estrategia vigente, así como, aquellos que sirvan como punto de partida para la nueva que se estará definiendo.

Riesgo tecnológico

El riesgo tecnológico es el riesgo del negocio asociado con el uso, propiedad, operación, participación, influencia y adopción de la tecnología (TI) dentro del Banco Popular, para lo cual se evalúan los diferentes procesos de desarrollo y mantenimiento de nuevas tecnologías que permiten identificar y gestionar los riesgos tecnológicos con la finalidad de que estos permanezcan en un nivel menor al apetito y capacidad de riesgo establecido.

El Banco ha implementado un modelo de gestión definido en base a:

- **ISO 38500:** estructura de principios, para directores y alta gerencia, para evaluar, dirigir y monitorear el uso de la tecnología.

- **COBIT5:** metodología para cerrar la brecha entre riesgo, requerimiento de controles y aspectos técnicos; permite el establecimiento de políticas claras y mejores prácticas para controles de tecnología.

Como parte de este modelo, se realizan las evaluaciones de los riesgos relacionados a los procesos críticos de tecnología, basado en las metodologías ITIL y COBIT5.

Dado el marco COBIT5 se han revisado 24 procesos y se han construido controles que se han probado durante los ciclos de control interno y durante el proceso de implementación de los mismos.

La entidad continúa trabajando en las medidas de mitigación de los riesgos con nivel de impacto alto restantes, así como en la identificación de nuevos riesgos y controles. También, se continúa trabajando con la participación de la unidad de análisis de riesgo de TI en los proyectos relacionados a las implementaciones de nuevas aplicaciones y cambios por obsolescencia.

Durante el 2023 se revisaron nuevamente 8 procesos de cobit, los cuales arrojaron nuevos riesgos y controles, los cuales fueron incorporados a la matriz de riesgo tecnológicos y que apoyan al fortalecimiento de los procesos de tecnología.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo tecnológico

Para fortalecer la gestión del riesgo tecnológico, durante el 2024 los esfuerzos se enfocarán en desarrollar las siguientes iniciativas:

- Fortalecer la gestión de riesgo tecnológico con el análisis de procesos relevantes con alta incidencia tecnológica, identificando los riesgos y definiendo e implementando controles mitigantes.
- Revisar y actualizar las políticas, estándares y controles tecnológicos, siguiendo las disposiciones del marco de buenas prácticas internacionales de COBIT5.
- Gestionar de manera efectiva la implementación de COBIT5 en coordinación con la revisión de procesos de TI: ITIL, PMBOK e ISO38500.
- Implementar metodología y evaluar madurez de riesgo
- Mantener y mejorar la matriz de riesgo tecnológico y los criterios de medición, aceptación y mitigación.
- Implementar nueva metodología de valoración de riesgo
- Implementar y/o definir nuevos indicadores de riesgo

Riesgo de terceros

Es el proceso de analizar y controlar los riesgos presentados a la entidad, su data, sus operaciones o sus finanzas, por otros diferentes a la entidad. El modelo de gestión que está adoptando la entidad está definido en base a una metodología de determinación de materialidad de contratos según requerimientos regulatorios y como marco de referencia se utiliza ISO 31000.

En el 2023 se construyeron las propuestas de indicadores, así como identificación y recolección de la información necesaria y oportuna para los mismos.

Se realizó la actualización y fortalecimiento de la matriz de riesgo de terceros acorde a las necesidades de información y evolución de la unidad y acorde a las características específicas de este tipo de gestión de riesgos.

Durante este año se inició la participación de terceros en ejercicios de continuidad y participar como observador en los mismos a través del experto funcional de Continuidad.

Se continuó revisando la matriz de riesgos de terceros, procediendo con la actualización de proveedores con servicios activos y retirando de ésta servicios que no estaban activos.

Se llevó a cabo la revisión y actualización anual del Manual para la Gestión de Tercerización de Servicios en cumplimiento con las regulaciones locales, y fue realizado en conjunto con las distintas áreas que participan en el proceso de gestión de proveedores en el Banco. Así mismo, fueron actualizadas las Políticas Generales de Gestión de Riesgos de Terceros para plasmar en ellas los cambios experimentados producto de la evolución que ha experimentado todo el proceso desde su implementación.

Durante el 2023 se continuaron ejecutando las diferentes etapas del Programa de Gestión de Continuidad de Negocio aprobado, de acuerdo con las buenas prácticas de la industria.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de terceros

En el 2024, el Banco se enfocará en la revisión del proceso de análisis de riesgos para los servicios de corta duración. Así mismo se realizará una revisión y fortalecimiento del inventario de cláusulas contractuales, la cual se hará en conjunto con las unidades especialistas que apoyan el proceso de gestión de terceros.

Estas revisiones tendrán como consecuencia el fortalecimiento de la metodología y la matriz riesgo terceros, esto a su vez como parte del proceso de fortalecimiento del monitoreo de proveedores a través de indicadores de riesgo.

Continuidad del negocio

El programa de gestión de la continuidad del negocio incluye el análisis del impacto en el negocio, evaluación de riesgo de interrupción, diseño de las estrategias de recuperación operacional del Banco, actualización de los planes e instructivos de continuidad del negocio y demás planes de contingencia, a fin de mantenerlos vigentes y robustecer el proceso de gestión de incidentes.

Durante el año 2023, fueron realizados ejercicios y pruebas de los planes e instructivos de continuidad del negocio y recuperación tecnológica, con el objetivo de mejorar la capacidad de recuperación de la entidad, así como la capacidad de respuesta de los equipos que ejecutan los planes, reforzando la cultura de continuidad. Actualmente el Banco cuenta con 21 Planes de Continuidad y 241 Instructivos de Continuidad que son revisados y actualizados periódicamente, además de probados al menos una vez al año.

Adicional a esto, durante el 2023, fue fortalecido el programa de gestión a través de, la implementación de la metodología NIST para el Análisis de Impacto en el Negocio, la ejecución de evaluaciones de proveedores críticos y la realización de simulacros en conjunto.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de la continuidad del negocio

Durante el 2024 los objetivos planteados incluyen:

- Fortalecer el Programa de Gestión de la Continuidad del Negocio implementando mejoras a la gestión de riesgos de continuidad y el programa de pruebas y ejercicios.
- Continuar desarrollando un programa de cultura y entrenamiento del personal con capacitaciones y ejercicios de continuidad para mejorar la capacidad de recuperación del personal.
- Fortalecer el programa de pruebas y ejercicios aumentando la frecuencia y complejidad de los simulacros a los planes e instructivos.
- Evaluar y probar planes de continuidad de servicios críticos en la nube implementando un esquema de monitoreo y simulacros en conjunto.

- Asegurar la mejora continua del programa de gestión de la continuidad, a través del fortalecimiento y creación de KRIs de continuidad de negocio.

Riesgo de modelo

El riesgo de modelo es la pérdida potencial en la que la entidad puede incurrir a partir de la toma de decisiones basadas en resultados de modelos internos, diseñados, desarrollados, implementados o utilizados de manera incorrecta o inadecuada. La gestión de este riesgo se vuelve más relevante debido al incremento del uso de modelos en el proceso de toma de decisiones.

El Banco cuenta con un marco que define los lineamientos para la gestión efectiva y eficaz del riesgo de modelo, cubriendo todo el ciclo de vida de un modelo, el cual es actualizado con una frecuencia anual.



El Banco posee un inventario centralizado de los modelos de riesgo, el cual se alimenta a medida que se van identificando nuevos modelos a lo largo de la organización. Esta herramienta consolida la información relevante de los modelos, permitiendo realizar un debido seguimiento de acuerdo con el nivel de priorización de cada uno y así, gestionar adecuadamente el riesgo de modelo.

Durante el año 2023, como resultado del monitoreo y validación de modelos, se concluyó el redesarrollo y calibración de modelos que estaban representando un mayor nivel de riesgo, con el objetivo de mantener los niveles de predictibilidad dentro de los rangos establecidos de acuerdo con el apetito de riesgo.

Como parte del objetivo de eficientización de procesos, se realizaron mejoras a la herramienta tecnológica en la cual está programado el proceso de monitoreo, así como también, fueron integrados nuevos modelos

a la misma, contribuyendo a un proceso más eficiente y con la disponibilidad de consultar los resultados de estabilidad y desempeño anteriores, facilitando el proceso de análisis y la posterior implementación de acciones mitigantes ante cualquier desviación o limitación identificada en el tiempo.

Estas actualizaciones reflejan como la entidad ha continuado implementando una debida gestión del riesgo de modelo, logrando una toma de decisión ajustada a la realidad actual.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de modelo

En el 2024, se continuará con las acciones que facilitan la implementación del Manual de Políticas para la Gestión del Riesgo de Modelo, como son:

- Desarrollo de políticas y procedimientos particulares que permitan llevar a la práctica los lineamientos establecidos, así como permear en la cultura de gestión de riesgo el riesgo de modelo.
- Integración de nuevos modelos al inventario.
- Ampliación de la metodología de priorización y monitoreo para nuevos modelos.
- Adicionalmente, se continuarán los esfuerzos de incluir modelos adicionales del inventario al programa de monitoreo y validación, y con esto ampliar el alcance de la cuantificación de este riesgo.

| Programa de pruebas de estrés

Las pruebas de estrés son herramientas de gestión de riesgos que permiten evaluar la vulnerabilidad de la institución ante circunstancias extremas, pero posibles, y que pueden ser de muy alta severidad. A través del análisis con enfoque hacia el futuro, se pueden anticipar las acciones a seguir para mitigar las consecuencias de eventos extremos.

El proceso de pruebas de estrés es clave en el análisis del perfil de riesgo de una institución, los objetivos de capital propuestos, el establecimiento de los factores desencadenantes del umbral de capital, así como su aporte al proceso de planificación del negocio.

Durante el primer trimestre del año 2023, se realizó la ejecución de estos modelos, conforme a las mejores prácticas internacionales y las regulaciones locales, bajo los escenarios macroeconómicos previamente aprobados. Los resultados fueron conocidos por el Consejo de Administración y considerados en la elaboración del Informe de Autoevaluación de Capital.

El enfoque metodológico aprobado para el diseño de los modelos de pruebas de estrés para los riesgos significativos a los que se expone la institución fue el siguiente:



Riesgo de crédito: estimar las provisiones por posibles pérdidas crediticias bajo distintos escenarios macroeconómicos a través de modelos estadísticos que proyectan la distribución de la cartera por clasificaciones de riesgo bajo cada uno de estos escenarios.



Riesgo de mercado: estimar el valor a riesgo (VaR) respecto a los factores de riesgo de tipo de cambio, tasa de interés en moneda nacional (DOP) y tasa de interés en moneda extranjera (USD).



Riesgo de liquidez: simular los escenarios de crisis definidos en el plan de contingencia de liquidez y sus eventos activadores.



Riesgo operacional: cálculo del capital y los activos ponderados por riesgo operacional bajo el método estándar de Basilea, evaluando el impacto de escenarios de estrés de los distintos tipos de riesgo en el requerimiento de capital operacional. Se toman las cuentas contables aplicables para el cálculo del requerimiento de capital por riesgo operacional bajo el Método Estándar, ya estresadas por riesgo de crédito, mercado y liquidez, de acuerdo con los escenarios macroeconómicos definidos.

| Conclusión

Banco Popular Dominicano, S.A. - Banco Múltiple cerró el año 2023 con indicadores de desempeño muy favorables, sustentados en el incremento del volumen de negocios, buena calidad de los activos y adecuados niveles de liquidez, eficiencia y solvencia. Estos resultados están alineados con el apetito de riesgo definido y los objetivos estratégicos trazados.

Durante el año 2023, Banco Popular enfocó sus esfuerzos en desarrollar e implementar metodologías de evaluación y estrategias que permitieran llevar a cabo una gestión proactiva, incluyendo la gestión de los riesgos latentes en un entorno de incertidumbre en los mercados internacionales que pudieran repercutir en la evolución de la economía dominicana. Esto sin dejar de lado acciones dirigidas a fortalecer y continuar ampliando y especializando la gestión de los riesgos inherentes al negocio.

Para el año 2024, la institución estará enfocando sus esfuerzos en:

- Continuar fortaleciendo la integración de la gestión de riesgo en la cultura organizacional.
- Definir e implementar metodologías complementarias para la medición y monitoreo de los riesgos de crédito, mercado y liquidez, riesgos emergentes, riesgo operacional y control interno, así como con la actualización de las metodologías ya existentes.
- Optimizar los procesos de gestión de la cartera de créditos, a través de la implementación de nuevas herramientas y estrategias.
- Actualizar la metodología de cálculo del nivel de riesgo de clientes para adecuar la gestión de eventos potenciales del riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, a través de la incorporación de más variables transaccionales.
- Robustecer las políticas y los procesos para la gestión del riesgo cibernético, incorporando nuevas herramientas e indicadores de monitoreo de seguridad de la información para prevenir y monitorear posibles eventos de riesgo.
- Definir un marco de gestión para los riesgos medioambientales, sociales y de gobernanza (ESG).
- Incorporar nuevas metodologías de priorización y monitoreo para la gestión del riesgo de modelo.
- Continuar desarrollando capacidades analíticas, haciendo énfasis en aquellas que permitan implementar metodologías más avanzadas y de aprendizaje automático.

Este Informe de la Gestión Integral de Riesgo del año 2023 se sustenta sobre los principios que conforman nuestro modelo de Gobierno Corporativo, tales como el principio de auditoría, control interno y administración de riesgos; los principios de cumplimiento regulatorio y prevención del lavado de activos; el principio de información y transparencia; el principio de administración objetiva, responsable, capaz y prudente; el principio de protección y defensa de los intereses de los accionistas; los principios de mantenimiento de una conducta ética y el desarrollo de políticas de responsabilidad corporativa; y los principios para evitar conflictos de intereses y velar por los grupos de interés de la entidad.

De este modo, el Banco Popular Dominicano mantiene su compromiso frente a sus grupos de interés de preservar el patrimonio, proteger los ahorros de los depositantes y promover el desarrollo socioeconómico del país, mediante una cultura y gestión de riesgo conservadora, que cumpla con el propósito corporativo de hacer realidad las aspiraciones de las personas en un entorno sostenible.



POPULAR